

Náyades

Revista de costumbres, tradiciones e historias
de la región de Murcia



La fiesta de Moros, Cristianos y Berberiscos
en la región de Murcia

Año III. Número 7
Las Torres de Cotillas 2021

SUMARIO

PRIMERA PARTE. Los orígenes

Origen e historia de las fiestas de Moros y Cristianos en la región de Murcia
Ricardo Montes Bernárdez 3

SEGUNDA PARTE. La fiesta pueblo a pueblo

Las embajadas en los Moros y Cristianos de Abanilla
Manuel Martínez Pérez y Eugenio Marco Tristán 21

Las fiestas de Moros y Cristianos de Archena
Miguel Lloret Pérez 31

Caravaca de la Cruz
José Sánchez Sánchez 39

Las Fiestas del Escudo en Cieza
Fiestas del Escudo 41

Fiestas de Moros y Cristianos en Jumilla
Paqui Pérez Iniesta 43

Incursiones Berberiscas en el Mar Menor: Fiestas de Los Alcázares desde sus inicios hasta la actualidad
José Luis Giménez Vera 47

Federación festero-cultural de Moros y Cristianos de Molina de Segura
Salvador Yepes Lozano 53

De Moros y Cristianos: La Federación de Moros y Cristianos "Civitas Murcia"
José María López Lacárcel 55

Fiestas de Moros y Cristianos de Santomera
José A. Ruiz Sánchez 63

Trinitarios y Berberiscos de Torre Pacheco, veinticinco aniversario
Web municipal 65



Portada: Fez
Obra de Juan Espallardo Jorquera
Fondo de las cubiertas:
Fuentes del Marqués, Caravaca

Náyades. *Ninfas griegas relacionadas con las fuentes, manantiales, arroyos, riachuelos, ríos pozos, pantanos, lagos. Tenían poder curativo. Si el lugar donde habitaban se secaba..., morían.*

Presentación

Es una alegría, desde la VIª Área de la UNDEF, poder presentar este monográfico dedicado a las Fiestas de Moros, Cristianos y Berberiscos de la región de Murcia. Casi seiscientos años de historia “nos contemplan”, ya que las celebraciones de la ciudad de Murcia se remontan a comienzos del siglo xv. Interesantes fueron las celebradas en Lorca en el siglo xvi, únicas diría yo, ya que se celebraban con auténticas batallas, con castillo de madera, casi a tamaño natural, llegando a producirse heridos en el fragor de las batallas simuladas.

A destacar las de Caravaca, que remontándose también al siglo xvi, en un primer momento, llegado el siglo xix las retoman y llevan celebrándose cerca de 170 años, casi ininterrumpidamente. Históricas son también las de otras poblaciones, si bien acabaron desapareciendo. Me refiero a Alhama de Murcia, Calasparra, Cehegín, Jumilla, Mula y Yecla.

Ya avanzando el siglo xx y el xxi, se sumarán a las ya mencionadas de Murcia, Lorca y Caravaca, las celebraciones de localidades como Abanilla, Cieza, Jumilla, Los Alcázares, Santomera, Molina de Segura y Torre Pacheco. La historia la retomamos, la hacemos presente en nuestra región, gracias al esfuerzo de cientos y cientos de hombres y mujeres.

ALFONSO GÁLVEZ PÉREZ ■

Revista N.º 7. La fiesta de Moros, Cristianos y Berberiscos en la región de Murcia

Edita:
Asociación Cultural Qutiyyas

Patrocina:
UNDEF

Dirección:
Ricardo Montes Bernárdez

Consejo de redacción:
Manuel Medina Tornero, Govert Westerveld, Jesús Navarro Egea, Emilio del Carmelo Tomás Loba, Francisco José Franco.

Contacto:
ricardomontes.es@gmail.com

Depósito legal: MU-410-2019
ISSN: 2659-7020
Imprime: Editorial Azarbe, S.L.
Molina de Segura (Murcia)

La dirección de Náyades no se hace responsable ni participa de las opiniones de nuestros colaboradores

Ricardo Montes Bernárdez

Origen e historia de las fiestas de Moros y Cristianos en la región de Murcia

Resumen: La conmemoración de la victoria de las tropas cristianas sobre las musulmanas acabó convirtiéndose en desfiles conmemorativos, celebrados, de forma esporádica, al menos, desde el siglo xv. Solían realizarse para conmemorar festejos reales, visita de un Comendador... Sabemos que tuvieron lugar en Murcia, Lorca, Alhama, Calasparra, Caravaca, Cehegín, Jumilla, Mula y Yecla. Con el tiempo acabarán desapareciendo, siendo retomadas, en el siglo xix por Caravaca, que marcará el paso para su recuperación, ya en el siglo xx, de otras localidades.

Palabras clave: Fiestas medievales, moros, cristianos, desfiles

Abstract: The commemoration of the victory of the Christian troops over the Muslims ended up becoming commemorative parades, which were made sporadically, at least, since the 15th century.

They parades were made to commemorate royal celebrations, the visit of a Commander ... We know that they took place in Murcia, Lorca, Alhama, Calasparra, Caravaca, Cehegín, Jumilla, Mula and Yecla.

Over time they ended up disappearing, being retaken, in the 19th century in Caravaca, which will mark the step for their recovery, already in the 20th century, from other towns.

Keywords: Medieval festivals, Moors, Christians, parades.

Introducción

Las tropas catalano-aragonesas de Jaime I y las castellanas de Alfonso X desearon conmemorar, pasado el tiempo, sus victorias, entre ellas la reconquista de Murcia acaecida a comienzos de 1266. Es muy posible que en sus comienzos no fuesen más que unos simples desfiles de tropas, con misa y procesión en honor de Santa María, a quien se había consagrado la mezquita aljama de Murcia, pero con el correr del tiempo, se les fueron añadiendo otros elementos hasta convertirse en una especie de representación teatral de la lucha entre moros y cristianos. Este proceso debió ser muy similar en todo el Levante.

Pese a las profundas raíces históricas de la fiesta, llama la atención las escasas investigaciones y publicaciones existentes. De modo que como este fenómeno debió ser común a muchas poblaciones de Murcia, con el presente estudio pretendemos realizar una aproximación a la interesante tarea que puede representar este tipo de investigación.



Al pie de la muralla. Juan Espallardo Jorquera



Entrada a la ciudad. Juan Espallardo Jorquera

El primer dato hallado sobre la ciudad de Murcia se remonta a 1426 pero, desfiles aparte, las batallas, con castillo incluido, se remontan a 1571 y tienen lugar en Lorca. Una característica importante es que este tipo de festejos no se celebraban anualmente, sino que servían para conmemorar algún hecho importante o agasajar alguna visita ilustre. Otra cuestión a resaltar es que, de momento, en ninguna localidad costera murciana existen referencias históricas de alguna conmemoración o celebración sobre moros y cristianos, concentrándose éstas en el interior de la Región: Murcia, Lorca, Alhama, Calasparra, Caravaca, Jumilla, Mula o Yecla.

La fiesta del siglo xv al xviii

Alhama de Murcia

El 20 de septiembre de 1613 los regidores del Concejo acusaban recibo de una misiva en la que

se les imponía obligación de realizar fiestas de moros y cristianos en la villa con objeto de celebrar el casamiento de doña Mencía Fajardo en los siguientes términos:

...” mandan que se hagan fiestas en esta villa, y para comisarios dellas nombraron a Bartolomé de Cayuela y a Xinés de Alaxarín, regidores, para que acudan a lo necesario y señalaro (sic) el día que se an de hazer para qinze de otubre del presente año. Y para hazer el juego de moros y cristianos nombraron a Cristóbal de Almansa por capitana (sic) y Francisco Martínez Romer(a) alférez”.

Eran alcaldes de la villa, en aquellos momentos, Andrés Cerón y Ginés de Alarcón y regidores Francisco Martínez, Bartolomé de Cayuela y Ginés de Alajarín.



Castillo de Alhama. Ricardo Montes

Calasparra

A finales del siglo xvi Calasparra adoptó como patronos a san Abdón y san Senén. Las festividades en su honor tenían programada como actividad reina “correr los toros”, aunque también incluían comedias, danzas y “alardes de moros y cristianos”. Y... “Para celebrar todas las fiestas con la decencia justa es necesario gastar mucho más de trescientos reales cada año” (García: 2001: 24 y 40). A fin de recaudar los fondos necesarios, en junio se nombraba a los mayordomos de fiestas que eran elegidos de entre las familias notables. Las

fiestas de moros y cristianos se celebraban en 1608 en honor del Comendador Jerónimo Pimentel, según reza el acta capitular del 3 de agosto: “...y en treynta días del mes de Jullio deste presente año, vino a esta villa y entro en ella la primera vez después que encomendo; y para dicha entrada y por orden de este ayuntamiento, se hicieron fiestas de moros y cristianos...”. Para 1625 estas celebraciones contaban con una dotación de 176 reales, dato que se completa con las actas capitulares de 30 de julio de 1658 en las que se añaden 50 reales para montar el castillo y simular las batallas.



Castillo de Calasparra. La Opinión

Caravaca

El historiador caravaqueño Francisco Fernández García encontró documentación relativa a la fiesta de Moros y Cristianos, en el siglo xvi en Caravaca, a su investigación nos remitimos. El verano de 1538 llegó la noticia de que el emperador

Carlos regresaba a España tras haber firmado un tratado de paz con el rey Francisco I de Francia. La noticia se recibió en Caravaca con gran satisfacción y júbilo, por lo que se estimó que sería conveniente celebrar una fiesta.



Fortaleza de Caravaca. Ricardo Montes

Los festejos se programaron de la forma siguiente: sábado 19 de agosto juegos de toros, cañas y alcancías y el domingo 20 por la mañana procesión general recorriendo toda la población y por la tarde fiesta de moros y cristianos. Para asegurar la participación de los vecinos en los diferentes actos proyectados, se decretó la asistencia forzosa de todas las cofradías y también la participación obligatoria en los juegos de cañas y alcancías de todos aquellos que tuviesen caballos. Asimismo, el concejo ordenó a los vecinos que barriesen y tuviesen limpias las calles y colocasen luminarias en las puertas de sus casas la noche del sábado.

Los documentos que nos dan testimonio de esta celebración no aclaran la modalidad de la fiesta, aunque el término usado fue «*escaramuza de moros e cristianos*». No suministran los documentos información sobre quienes fueron los participantes, tan solo que fueron gratificados con la comida de ese día. Para todo lo relativo a la

organización de este festejo el concejo comisionó a los regidores Francisco López, Alonso de Reina y Alonso de Robles detallando que «*tengan cargo de proveer la jente que a de ser moros y cristianos y que a los que en ello entendieren se les de aquel día de comer*».

Cehegín

Sabemos que en 1722 ya se realizó algún desfile de Moros y Cristianos, en honor al patrón san Zenón. Ese año, el presbítero Martín Pérez Espín (fallece en 1725) relata como la fiesta se financiaba entre todos los vecinos, pero dado que la situación económica local no era buena, estaba dispuesto a financiar, él mismo, los alardes y los juegos de toros. A mediados del siglo XVIII los regidores Esteban Chico de Guzmán y Fernando López García (propietario de una almazara) serían los capitanes del bando Moro y Cristiano, respectivamente, representándose el desfile «*de la forma acostumbrada*».¹



Recreación histórica. Juan Espallardo Jorquera

Jumilla

Gracias al trabajo de José María Lozano, conocemos de la existencia de un documento sobre fiestas de moros y cristianos en Jumilla en el año 1614. Estaban vinculadas a la Asunción y se mencionan incluso los nombres de los que hacían de capitanes, alféreces y sargentos de ambos bandos

aquel año. Más recientemente (González H: 1999: 219), se han publicado los gastos ocasionados por la realización del castillo de madera y los toriles. El total fue de cien reales, pagados a los maestros carpinteros Diego Ruíz y Esteban Lozano. Los actos volvieron a repetirse en 1616.

(1) Archivo Municipal de Cehegín 8-5-1722. Información facilitada por FJ. Hidalgo.



Castillo de Jumilla. Ricardo Montes

Lorca

En Lorca era tradicional, durante el siglo XVI, recibir a las autoridades que la visitaban con alardes de escopetería mediante dos compañías de arcabuceros, auténticos juegos de moros y cristianos, que se acompañaban de una agrupación

musical, la zambra, formada por cristianos nuevos vestidos de moro que interpretaban sones festivos. Ya se documentaron en la ciudad en 1524, regularmente provenientes de Antas (Almería) y Albatera (Alicante), siendo la base instrumental las flautas y las dulzainas.



Castillo de Lorca en 1799. JJ. Ordovis. Muñoz Clares

Existen referencias escritas que desde 1568 atestiguan las genialidades en Lorca de Ginés Pérez de Hita organizando las fiestas del Corpus y alguna otra fijada para los meses de agosto. Para 1582 contenían, además de los actos religiosos de rigor, batallas de caballeros aventureros a los que se enfrentaba él mismo disfrazado de nigromante (Muñoz; Guirao: 1987: 59). Por cierto, que cobraba cuarenta y seis reales por actuación. Y no sólo las preparaba, sino que también escribió sobre ellas: "...Banderas, estandartes y peones, por toda la ciudad se descubrían; trompetas sin cesar

siempre tocando, ni un solo momento descansando".

Años antes, para conmemorar el nacimiento del príncipe Fernando de Austria (1571), levantó un castillo de madera y organizó escenas caballerescas (Muñoz; Guirao: 1987: 54) que resultaron auténticas batallas en plena urbe y que causaron auténtico estupor en la población. Según cuenta el propio Pérez de Hita en un libro² que publicó en 1595, se trataba de entablar un combate o juego de cañas en el que se desplegaba tanto celo y calor que incluso llegaban a producirse heridos.

(2) Guerras civiles de Granada.

El juego o danza armada no era otro que el “*je-rid*” (jabalina utilizada para exhibiciones militares realizadas a caballo), siendo la voz y el origen puramente árabes.

Tras el desfile de las cuadrillas de caballeros disfrazados con marlotas moriscas (especie de sayo) y costosas libreas, por toda la ciudad, se hacía una solemne entrada en la plaza Mayor (Munuera: 1991: 66). Al final de la batalla y tras el mencionado juego, los moros de a caballo eran hechos cautivos, comentaba el propio Ginés Pérez de Hita. No sabemos si todos esos moros eran caballeros cristianos disfrazados o si para los actos se hacía participar a algunos de los 900 moriscos que a la sazón vivían todavía en Lorca y continuaban hablando su “algarabía”. Los festejos duraron nada menos que 30 días de sucesivos asaltos al castillo, batallas, grandes comidas, desfiles y alardes. Al fin y al cabo, de forma mucho más modesta y coste más reducido proporcionalmente, todavía hoy se continúan celebrando así este tipo de fiestas en la Sierra de Las Alpujarras.



Torre de Lorca. Dibujo de José Sancho Lejarreta. Colegiata de san Patricio 1767

Se describe el rapto de una doncella encerrada en el castillo y las luchas que los caballeros realizaron terminando, tras los rudos combates y rotos los bastones a la alcancía que no eran sino bolas de barro rellenas de flores que se arrojaban unos a otros. Se transcribe a continuación el canto treinta y dos, casi completo, por su particular interés. Lleva por título: “*de la extraña fiesta que hizo la ciudad por sí en el mismo castillo*”.

*“Fuera de la Ciudad ha parecido
un grande Campo todo concertado,
de moros se mostraba en el vestido
y en banderas que había tremolado;
de gaitas resonaba gran ruido:*

*de tiendas todo el campo está sembrado;
parecen muchas tiendas pabellones;
de moros se mostraban mil legiones...*

*Defiéndose la fuerza bravamente,
pero el morisco bando no repara,
el batir por de dentro bien se siente
que punto ni momento nunca para.
Los moros se partieron al presente
viendo que la fortuna le es avara,
y dentro en su Real fueron tornados
de los Cristianos yendo amedrentados.*

*Mas todo el campo junto determina
poner cerco al Castillo muy furioso,
mas el cristiano bando se avecina.
a la fuerte muralla poderoso.
Es cosa bien extraña y peregrina
ver el campo morisco riguroso
como hacia la Ciudad vienen marchando,
sus zambras y sus gaitas resonando...*

*Ibanse retirando los cristianos;
los moros van tras ellos muy furiosos
hasta el castillo van siempre perdiendo
y dentro se encerraron temerosos.
El moro bando con furor horrendo
al Castillo batían poderosos,
más éste se defiende con cuidado
y al fin el moro bando lo ha cercado.*

*Armanse luego tiendas, pabellones,
por todas partes hacen sus trincheras.
Carnaje hacen luego allí a montones
y también por mil partes sus banderas.
Tres piezas de batir por los cantones
el castillo batían muy de veras.
Son muchos los cristianos cautivados
y al fin por sus dineros rescatados.*

*En la tienda del Rey moro pujante
se hace una comida muy costosa,
los jefes siempre allí puestos delante
comieron su comida muy sabrosa...*

*Hicieron el zalá (rezo, oración) todos cumplido
y el Castillo batían fuertemente,
defiende el buen Castillo su partido
porque dentro tenía buena gente.
Tres veces el gran turco ha arremetido
perdiendo cada vez muy buena gente,
así quedó el Castillo de este entrado
y el Alcaide en su cima degollado.*

*El Castillo del turco ya ganado,
su Alcaide degollado crudamente,
la cabeza del triste la han clavado
en una basta lanza reluciente;
mas luego un gran socorro hubo
llegado de gente de a caballo muy valiente;
venía capitán de ellos nombrado
Martín de Arriola el licenciado...*



Preparados para el combate. Pedro Lillo

*No quiere el turco dar aquella fuerza,
antes sí defenderla crudamente;
el bando del Cristiano más se esfuerza
para ganarla pronta y brevemente.
Entra luego un socorro con gran fuerza
de moros de a caballo prestamente;
allí una escaramuza se ha trabado
que nunca tal se ha visto ni pensado...*

*Al fin en la batalla y en el juego
los moros de a caballo son cautivos,
los moros del castillo echaban fuego
viendo a sus contrarios tan esquivos;
los infantes cristianos entran luego,
quemar los del castillo quieren vivos,
batían el castillo fuertemente
y el turco que está dentro mal se siente.*

*El Castillo fue luego allí ganado;
los moros todos hechos prisioneros,
fue allí cualquiera moro luego atado...
Las fiestas treinta días han durado,*

*porque se hicieron cosas que no escribo,
por no ser muy prolijo ni pesado...*

Murcia

Las Actas capitulares de la ciudad fechadas en marzo de 1426 aportan un interesante dato. Con motivo de la fiesta de aniversario del rey Juan II, se organizó una celebración, que se repetiría en diversas ocasiones, durante la primera mitad del siglo xv, en las que se incluyeron pasacalles con músicos y pendones “junto a los cuales desfilaba un cuantioso número de juglares, moros y cristianos”. Por cierto que estos moros no eran sino moriscos procedentes del Valle de Ricote que cobraban por su participación³, viniendo en ocasiones otros moriscos de Lorquí. El 7 de marzo, festividad de Santo Tomás de Aquino, era el cumpleaños de Juan II celebrado por la ciudad de Murcia “*por serviçio de Dios e onor e alabança del dicho santo e onrra del rey*” con una “*solepne proçesion general e se sacan e llevan los pendones del dicho señor rey e de la dicha çibdad e de los ofiçiales e menestrales della*”. Junto a los cuales desfilaba un cuantioso número de juglares, moros y cristianos, que el mayordomo o algún oficial se encargaban de buscar y contratar.

Estos juglares y danzarines, al son de sus trompas y tambores animaban las calles murcianas y su fama, atraía a gentes forasteras a participar en ella o simplemente a venir a Murcia, ver pasar el cortejo y disfrutar del ambiente danzarín y zumbón que imperaba. Bien expresiva es la frase del racionero Manuel Portes: “*es mucha honra de la dicha çibdad e pro de las sus rentas por venir a la dicha fiesta muy mucha gente de fuera parte*”. De Ricote se contrató a los trompeteros Hamete, Ali Garache, Çad Azen y de Blanca a Abdalla. El juglar Hamete, aparte de tocar la trompa fabricaba dicho instrumento.⁴

El 17 de marzo de 1452 Alfonso Fajardo dirigía las tropas cristianas del Valle del Guadalentín para hacer frente a las granadinas comandadas por Abibdar. La victoria se inclinó del lado cristiano con 800 bajas del lado moro y 400 prisioneros. En agradecimiento, el Concejo de Murcia decidió conmemorar al santo de ese día, san Patricio, ordenando festejos en su honor. Estos consistían en una función religiosa y el desfile de niños con banderas y lanzas de caña (Frutos: 1988: 122). El dato queda completado gracias a las actas capitulares de la ciudad fechadas en marzo de

(3) Archivo Municipal de Murcia. AC 7-03-1426.

(4) Westerveld, G 1997. Historia de Blanca (Valle de Ricote), lugar más islamizado de la región de región murciana 711-1700 Documentos originales y repertorio de fragmentos bibliográficos de obras....

1495 en las que se especifica que: “los muchachos vayan vestidos de moros, como se solía hacer”.



Muralla medieval de Murcia en la Plaza del Remea⁵

En marzo de 1510 el propio Concejo se quejaba de que desde 1507 esta procesión conmemorativa ya no se celebraba y, decidido a rescatar esta tradición con más de medio siglo de existencia, determinaba aportar el presupuesto necesario. Como vemos, hasta ese momento no se trataba de escenificaciones, sino de un mero desfile. El lunes 5 de diciembre de 1541, a las 6 de la tarde, según Cascales, entraba en la ciudad Carlos I, siendo recibido por Francisco de Molina, Andrés Dávalos, Luis y Esteban Pacheco, el deán Sebastián Clavijo, etc. Así, ante las autoridades locales el rey juraba guardar las costumbres y usos de la ciudad, tras este acto se celebró en su honor una “danza de moros y cristianos” (Fuentes: 1872: 330).



Cantigas de Alfonso X. Ballestas y catapulta. Los cristianos “protegidos” por la divinidad.

Será la segunda mitad del siglo xvi la que aporte importantes innovaciones. Estas llegaron de la mano de Ginés Pérez de la Chica, conocido como Pérez de Hita, zapatero, historiador, poeta, soldado y esmerado organizador de las fiestas del Corpus en la ciudad de Murcia hacia finales de siglo.⁶ Sus montajes, muy populares y del gusto del Concejo, se enriquecieron con la inclusión en los desfiles de gigantes que representaban personajes anónimos pero alusivos al tema como: un sultán, una sultana, un rey negro..., y la incorporación de gitanos danzarines, moriscos, trompetas y maceros (Muñoz; Guirao:1987). Luego llegaron danzas y premios obtenidos incluyendo los de Abanilla en 1591.

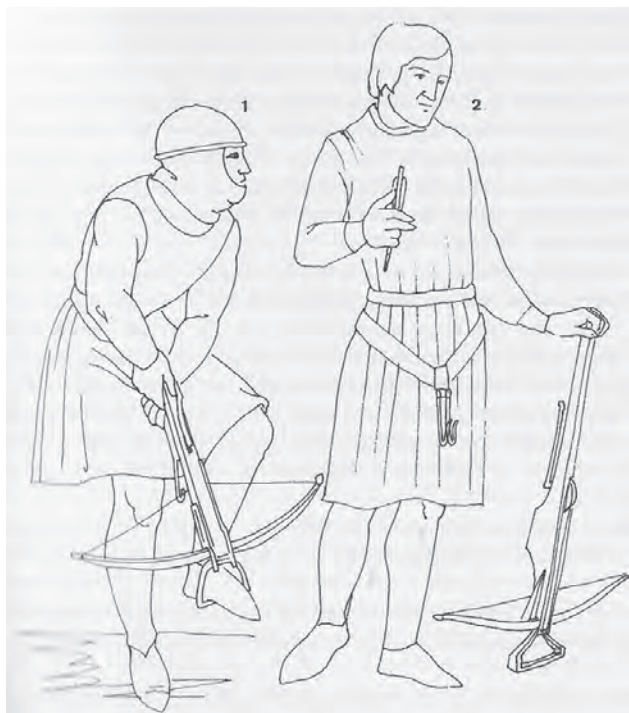
Pero cinco años antes, en 1586, ya había logrado del Concejo murciano la aprobación de una “fiesta de moros y cristianos para el día de Santiago”. En 1594, el 2 de enero, después de misa mayor, salió una procesión con el obispo al frente, siguiéndole las comunidades religiosas, cofradías y gremios, seguidos de los moros y cristianos, en dirección a la ermita de san Roque, con un cofre que guardaba las reliquias de san Fulgencio y santa Florentina. Continuó la procesión hacia la ermita de san Andrés, para acabar recorriendo todo el centro de la ciudad.⁷

(5) Consideramos un disparate histórico el que fuera enterrada, pudiendo ser conservada para murcianos y visitantes con planchas de metacrilato o solución parecida, con un espacio incluso musealizado. Cien metros de muralla enterrados.

(6) Posiblemente nació un pueblo de la serranía de Jaén, en torno a 1538, afincándose de joven en Lorca; hijo del jienense Pedro Fernández de la Chica (Hernández de Lachica), se estima que falleció entre 1602 y 1619. Casado con Isabel Lázaro (Botía), hija del alguacil Antón Lázaro (a) El Viejo y Ginesa Hernández, de Vélez Rubio. Cambió su segundo apellido, Chica por Hita, en torno a 1560, al contraer matrimonio.

(7) Archivo Municipal de Murcia. Legajo 2383. *El Diario de Murcia* 23-5-1896.

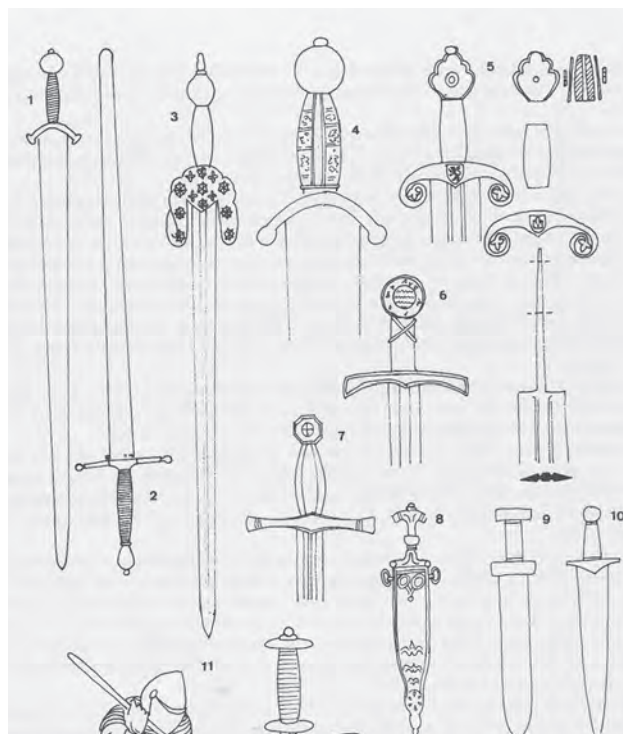
También existe alguna referencia de las fiestas que tratamos en el siglo xvii. En 1579 los agustinos abandonaban a su suerte la ermita de San Sebastián instalándose en la de Nuestra Señora de la Arrixaca. Vinculada a ellos se fundó en 1600 la Cofradía de Jesús Nazareno. Cuando ésta recibió en 1602 la bula pontificia, para celebrarlo se organizó una corrida de toros y una “fiesta de moros y cristianos” (Montejo: 2001: 48).



Ballestas medievales. Pedro Lillo Carpio

En el siglo xviii, con motivo del nacimiento de los gemelos Carlos y Felipe, hijos de la princesa de Asturias, la ciudad de Murcia celebró los días 26, 27 y 28 de enero de 1784 unos festejos a cuyo propósito escribía el presbítero Ripá que, sobre un tablado dispuesto en el Arenal, una comparsa, vestida de moros, fingía una reñida batalla cada una de aquellas tres tardes. Se trataba del popular “juego de la espada” que según parece se representaba con destreza, gusto y tretas muy particulares. En la plaza de San Juan los tejedores de lienzo levantaron incluso un castillo. Los alarifes, caldereros y pasamaneros se disfrazaban de musulmanes, en tanto que los panaderos y talabarteros lo hacían de turcos (Fontes: 1994: 254).

No tenemos ninguna constancia de que en el siglo xix se celebrara en la ciudad de Murcia ningún evento relacionado con fiestas de moros y cristianos, aunque este tipo de festejos eran



Espadas y puñales medievales. Pedro Lillo

bien conocidos por las visitas que los murcianos hacían a los pueblos de Alicante, así como por algunas noticias de prensa. También en más de una ocasión bandas de música murcianas fueron contratadas para tocar en los desfiles alicantinos. Fue el caso de la banda de la Casa de Misericordia que, en abril de 1885, marchó a Villena para actuar⁸ durante tres días en sus fiestas de moros y cristianos.



Muralla musulmana. Mokhles Bakkali

(8) El *Diario de Murcia* del 11 y 15 de abril de 1885. Esta visita quedó reflejada también en el periódico de Villena “El Ruiseñor”.

Otra fecha sobre Murcia, relativa al tema, se remonta curiosamente a 1243 cuando la Región, mediante el Tratado de Alcaraz, pasó a ser protectorado castellano, aunque las plazas de Lorca, Cartagena y Mula tuvieron que ser sometidas por las armas cuando aún Alfonso era sólo infante. Pues bien, en el siglo xx se decidió celebrar éste acontecimiento con objeto de conmemorar el VII centenario de la entrega pactada de Murcia. Estas fiestas alfonsinas incluían también un desfile con

hábitos de moros y cristianos. La prensa del momento se volcó en el evento que tuvo lugar la tarde del sábado 1 de mayo de 1943, estando ligada a la Virgen de la Arrixaca. El tema fue comentado y descrito, entre otras plumas, por las de José Pérez Mateos, Nicolás Ortega Pagán y Andrés Soberano que llenaron páginas y páginas de *La Verdad*⁹ con la historia de Alfonso X, la reconquista, la Virgen, origen y avatares.



Castillo de Montegudo, sin el Cristo, en 1944. Fuente Ejército del Aire. Archivo MM. Zielinski

El citado día, a las tres de la tarde, Murcia se cerró al tráfico y todos los balcones y calles, desde San Andrés a la Catedral, se adornaron y engalanaron. A las siete de la tarde, el alcalde salió de la iglesia con el Pendón Real, al tiempo que el orfeón Fernández Caballero entonaba una cantiga, acto que repetiría al llegar el cortejo a la plaza de Belluga. El desfile, con cientos de personas, estuvo compuesto por unas huestes cristianas acompañadas por bandas de timbaleros, clarines, trompeteros, palafreneros, ballesteros, lanceros, mesnadas con mazas, pajes, caballeros y guerreros. Tras ellos desfilaron los moros. Un tercer grupo estaba compuesto por hombres de leyes, damas, pajes, clero y la carroza de la Virgen de la Arrixaca. En esos días se proyectó también la construcción de un monumento dedicado a la

memoria de Alfonso X y se celebraron concursos de carteles alusivos al tema.

Mula

Las fiestas de moros y cristianos celebradas a finales de agosto en Mula se remontan al siglo XVII y estaban relacionadas con la Virgen del Carmen. Duraban cinco días y fueron fomentadas por el marqués de los Vélez desde 1634. La Hermandad nombraba a los capitanes de las facciones que habrían de enfrentarse. En los combates simulados se gastaban seis arrobas de pólvora que se iban en salvas (González: 1991: 36). Sobre estos festejos se decía en 1695: "...quieren hacer esta celebración con comedias y representación de batallas de moros y cristianos, que se quieren correr toros en la plaza del mercado de esta villa". Los vecinos te-

(9) *La Verdad*: 1, 2, 3 y 4 de mayo de 1943.

nían obligación de limpiar las calles bajo pena de doce reales de multa. Para la representación de las batallas se erigía un castillo de madera, castillo que sería tomado por los cristianos tras ganar

la contienda escenificada en las gradas de la iglesia del Carmen. Los vencidos moros eran hechos cautivos y su rescate hacía las veces de limosna.



Castillo de Mula. Adrián Rodríguez

Yecla

Será en el siglo XVIII cuando contemos con información sobre fiestas de Moros y Cristianos en la localidad. Son dos las noticias que tenemos al respecto, en los que se emplean las salvas con pólvora y el arcabuz. Se describe la participación de compañías de moros y cristianos, y de cristianos y turcos. Los alardes en cuestión son los siguientes:

Fiestas de moros y cristianos 19 al 26 de septiembre de 1723. Durante los trabajos de ordenación del Archivo Histórico de Yecla, en concreto del Archivo Histórico de Protocolos Notariales, entre los documentos del escribano Pedro del Real (1723-1726)¹⁰ apareció un folio suelto donde se describe de manera bastante detallada la celebración de este alarde. La transcripción literal del documento es la que sigue:

“a diez i nueve de setiembre de 1723=se empezaron las fiestas i otavario de la conzezion; ubo 8 sermones=tres compañías una de cristianos disparaban mucho=otra de moros i otra de alarbes. ubo 4 comedias; 3 castillos de fuegos, los dos en los exidos; e el ultimo en la plaza= ogueras i iluminarias todos los ocho dias de noche con fuegos en la torre todos los ocho dias i el 26 de setiembre por la

tarde fue la procesión al castillo i se colocó en su camarín a la Reina de los Angeles= el día del señor San Mateo, ubo procesión por la villa donde ubo danza=dos donzaynas; i dos tambores=ubo mucha gente forastera de Murzuya, Jumilla, Almansa, Villena, Sax i Caudete i de otras partes=fueron oficiales de los cristianos D. Francisco Ortuño Serra i D. Pedro Serra Rucamaro=de los moros, Antón Ruiz Herrero i Marcos Andres de Azorin=de los alarbes Juan Diaz Rodríguez i Pedro Ruiz Quintanilla el mayor de Diaz=ubo bitor el ultimo día a los predicadores i encamisados”

Así pues, en el año 1723 se celebraron en Yecla fiestas de moros y cristianos en honor a la Virgen, sin que estas tuvieran una continuidad en el tiempo. Junto a las compañías de cristianos y moros, participa también una tercera compañía denominada de alarbes. Este vocablo procede del término norteafricano *al'arbi*, cuyo significado sería “árabe”. Al frente de cada una de las compañías se encontraban dos oficiales y es solo en referencia a la compañía de cristianos de la que se indica que “disparaban mucho”, quizá porque solo a éstos correspondiera en la fiesta el manejo de la pólvora y el arcabuz.

(10) AHPN. Yecla. Pedro del Real. (1723-1726) Legajo 130.



Yecla en el siglo XVIII. FJ. Morales Yago

Además de la presencia de moros y cristianos la fiesta se acompañaba de representaciones teatrales, en este caso comedias, probablemente de carácter profano. Ignoramos el lugar de celebración de estas representaciones, pero nada tendría de extraño que se construyera en la plaza mayor un cadalso de madera a tal efecto. También dispararon tres castillos de fuegos artificiales. Dos de ellos se celebraron a las afueras de la población y el tercero en la plaza mayor.

Fiestas de turcos y cristianos de 1747. De este alarde solo tenemos la noticia de su celebración y el motivo fue la conmemoración de la proclamación del rey Fernando VI.

La Fiesta durante el siglo XIX e inicios del siglo XX

A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX se produce un fenómeno interesante como es la recuperación temporal de las fiestas de moros y cristianos. Es el caso de Abanilla y Caravaca que, pasado el tiempo, acabarán perdiendo la ilusión y, por lo tanto, desaparecerán para volver a resurgir años después.

Abanilla

Existe en esta localidad, como en Caravaca, un especial culto a la Cruz, a la que se dedican fies-

tas en mayo, mezclando tradiciones, religiosidad y diversión. En el siglo XVII se celebraba con especial devoción la festividad de san Vicente Ferrer. A finales del siglo, una vez recuperada en habitantes, Abanilla comenzó a construir el actual templo parroquial que se consagró en 1712, siendo obispo Luis Belluga.

Con motivo de la aparición de la Santa Cruz a un tal Pedro Lozano, desde 1770 se viene celebrando una romería a Mahoya, escoltada por soldadesca. Estas referencias no permiten asegurar que en aquellos desfiles participasen “moros y cristianos”. Es muy posible que encontremos algún documento aclaratorio en cuanto al origen del culto a la Cruz, la romería y el desfile con batallas de tropas moras y cristianas pero, hoy por hoy, la referencia más antigua corresponde a la prensa regional en 1902 cuando el gobernador prohíbe hacer disparos dentro de la población¹¹, dado el fragor y el entusiasmo que se ponía en ello. Los datos hallados de 1914 son algo más explícitos al mencionar a capitanes, pajes y tiradores¹², así como el simulacro de combate efectuado “a la antigua usanza”. En 1922 se habla también del juego de “rodar la bandera”¹³, además de las fiestas de moros y cristianos. Otra noticia nos lleva a 1934, cuando una comisión de Abanilla acudía a ver al gobernador civil, para pedir permiso de cara a utilizar la pólvora abundan-

(11) *Provincias de Levante del 2 de mayo de 1902.*

(12) *El Tiempo del 3 de mayo de 1914.*

(13) *Renovación del 3 de mayo de 1921.*

temente, con trabucos antiguos en sus tradicionales fiestas de Moros y Cristianos.¹⁴ La fiesta

continuó realizándose hasta 1948, con vacíos debido a la guerra civil.



Palmeras y río Chícamo. Ayuntamiento de Abanilla

Caravaca

La salida procesional de la Reliquia para su baño ceremonial ha ido histórica y tradicionalmente

escortada por arcabuceros, pero, al igual que en otros casos, no presupone en absoluto la existencia entre ellos de tropas moras.



Escuadra desfilando. Indalecio Pozo

En 1846 Madoz recibía, desde Murcia, los datos que se publicarían en 1850 con respecto a las

fiestas del 3 de mayo en Caravaca. A este respecto menciona ya a los moros como desfilantes frente

(14) *El Liberal* 27-4-1934

a los arcabuceros: “...un número considerable de arcabuceros, vecinos del pueblo y campos, improvisan una compañía, según costumbre antiquísima, mandada por un capitán retirado y un alférez que lleva la bandera destinadas al efecto..., van también comparsas de moros a caballo y a pie, otros vestidos a la española antigua, con peto, espaldar y casco adornado de flores contrahechas...”. En 1862 llegaba a las fiestas caravaqueñas el viajero francés Charles Davilier, que comenta... “la fiesta termina con cabalgadas de moros..., al estilo de las que vi en Alcoy”.

En 1881 la prensa regional¹⁵ decía: “la lucha de moros y cristianos es un espectáculo nuevo de mucho efecto”, lo que se contradice con la información de Madoz. Cuatro años más tarde, en 1885, el Cabildo se hacía eco de la existencia

de moros y cristianos en este festejo (Melgares:1986:283) y aceptaba como cofrades a personas que habían contribuido en estas “comparsas de moros y cristianos”. Pero en 1891, se intentó eliminar el desfile pero como ya hubiera arraigado con fuerza en el gusto de la población, la comisión de fiestas tuvo que rectificar su decisión¹⁶ y mantenerlo. Así las cosas, en 1896¹⁷ todavía la prensa se hacía eco de ellos. De forma continuada se celebraron los desfiles y simulacros de batalla a fines del siglo XIX y todo el primer tercio del siglo XX, destacando el de 1910, con 700 hombres y dos bandas de música, y los de 1916, con un Parlamento escrito por el poeta, periodista y militar Juan José Ibáñez Cánovas (1869-1920), que fue además, el introductor de la Retreta en las fiestas.¹⁸



Dragones Rojos en 1962, desfilando por la Gran Vía de Caravaca, junto al “Gran Teatro Cinema” (1926-1979). AGRM

En 1932 la prensa dedicaba dos líneas al tema: “...Lucidos grupos de moros y cristianos que reñían en enconada batalla¹⁹”. Pero la Guerra civil aletargó los festejos temporalmente, si bien, en 1940 volvían a la Cuesta del Castillo a realizar simulacros de batallas, realizándose de forma continuada hasta la actualidad. En 1959 parece que se le dio un nuevo empuje, pero no fue una recu-

peración “por desaparición”.²⁰ En 1960 se elegían dos reinas y dos madrinan representando a Moros, Cristianos, Rifeños y Dragones Rojos.

Ceutí

En las fiestas patronales de agosto, el domingo 15 del año 1920 se reseñaba, en el programa de fiestas, la siguiente noticia: *A las once de la noche, y*

(15) *Diario de Murcia* del 4 de mayo de 1881.

(16) *El Diario de Murcia* del 9 de abril de 1891.

(17) *El Diario de Murcia* del 23 de abril de 1896.

(18) Ibáñez era hijo de Miguel y Asunción, casado con Isabel Fernández, autor de la letra del himno de Caravaca. La Retreta salió a las calles, aproximadamente, de 1910 a 1920 y de 1950 a 1959. *El Diario de Murcia* 21-4-1890. *Las Provincias de Levante* 9-7-1900. *La Luz de la Comarca* 14-3-1909. *El Liberal* 2-5-1910; 10-5-1910. *El Tiempo* 15-5-1916. *La Verdad* 27-4-1921; 2-5-1923; 11-5-1926; 12-5-1927; 2-5-1940; 28-1-1943. *Línea* 1-5-1947; 28-4-1955; 1-5-1957; 1-5-1960

(19) *El Liberal* del 6 de mayo de 1932.

(20) *La Verdad* 2-5-1940; 28-1-1943; *Línea* 1-5-1953; 28-4-1955; 1-5-1957; 1-5-1960

en la explanada que forma la carretera y plaza de D. Juan de la Cierva, gran batalla de moros y cris-

tianos. Será la apoteosis final de dicho festejo, una bonita fachada de fuegos de artificio.²¹



Cantigas de Alfonso X. Gaiteros, comunes en la Murcia medieval

Lorca

En la Lorca de finales del siglo XIX se estuvo representando la reconquista de la villa mediante actuaciones teatrales. Pero en 1944, con objeto de celebrar el séptimo centenario de la toma cristiana del lugar se recuperó temporalmente la batalla de moros y cristianos. Como hiciera Murcia en mayo de 1943, Lorca celebró en noviembre de 1944 el VII Centenario de su reconquista. Con una semana completa de actos que duraron del 19 al 26 de dicho mes y una nutrida programa-

ción que incluyó conciertos, conferencias, bailes en trajes regionales, pasacalles de gigantes y cabezudos, procesiones y romerías. Pero, sin lugar a dudas, fue el miércoles 22 cuando conmemoró las gestas bélicas con mayor esplendor. A las cinco de la tarde inició su recorrido una procesión con la Patrona a cuyo término se celebró en la Plaza de España una batalla alegórica de moros y cristianos en la que se representaba la entrega de Lorca, rendida al infante Alfonso.

Cuadro de desfiles de Moros y Cristianos del XV al XVIII

Alhama	Calasparra	Caravaca	Cehegín	Jumilla	Lorca	Murcia	Mula	Yecla	Siglo
						1426			XV
		1538			1524	1507			XVI
					1571	1541			
1613	1608			1616		1602	1695		XVII
	1625								
	1658								
			1722			1784		1723	XVIII

(21) *El Liberal de Murcia* 12-8-1920. *El Tiempo* 11-8-1920



Castillo de Lorca. Andrés Martínez

Fuentes documentales

Manuscritas

Archivo Municipal de Yecla: Actas capitulares. Libro 2; Años: 1718-1726. Sesión de 24 de junio de 1723.

Archivo Municipal de Alhama de Murcia: Libro 1. Actas capitulares: 1575, 1578 y otros documentos.

Archivo Municipal de Murcia: Actas Capitulares: 07-03-1426. Legajo 2383. Cuentas de Propios. Fiestas del Corpus Christi (14-06-1586).

Impresas

Reales ordenanzas

Fiestas de la Virgen del Castillo de Yecla. 1786.

Asociación de Mayordomos de la Purísima Concepción, 1986.

Prensa

Las Provincias de Levante: 2-05-1902. El Tiempo 3-05-1921. El Diario de Murcia 4-05-1881; 11 y 15-04-1885; 9-04-1891; 23-04-1893. El Liberal 6-05-1932. La Verdad: 1, 2, 3, y 4- 5- 1943; 09-09-1944; 19 al 26-11-1944.

Bibliografía

Blanquez Miguel, J. 1988: *Yecla en su historia*. Edita Arcano. Toledo.

Frutos Baeza, J. 1988: *Bosquejo histórico de Mur-*

cia y su Concejo. Biblioteca Murciana de Bol-sillo nº 95. Academia Alfonso X El Sabio de Murcia.

García, M. 2001: "Correr los toros, recuperar una tradición". Cuadernos de Historia de Calasparra, nº 3.

González Castaño, J.

1991: *Aproximación a la historia de la ermita y hermandad de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de Mula (Murcia)*. Edita. Hermandad de N.S. del Carmen. Mula.

1992: "El informe de fray Juan de Pereda sobre los mudéjares murcianos en vísperas de la expulsión, año 1612". Revista Áreas nº 14. Editora Regional. Murcia, pp. 217-235.

González Castaño, J.; Boluda Guillén, J. 1987: "Las fiestas de moros y cristianos en la ciudad de Mula". Revista de Fiestas. Caravaca de la Cruz.

González Hernández, M.A. 1999: *Moros y cristianos. Del alarde medieval a las fiestas reales barrocas (S. xv-xviii)*. Ed. Patronato Provincial de Turismo. Diputación. Prov. y Ayuntamiento de Monforte del Cid. Alicante.

Madoz, P. 1850: *Diccionario Geográfico-estadístico de España y sus posesiones del Ultramar*. Madrid (Reedición facsímil de la Región de Murcia. Consejería de Economía, 1989).

- Melgares Guerrero, J.A. 1986: "Aproximación a la historia de la Fiesta de Moros y Cristianos en Caravaca de la Cruz (Murcia)". II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos. Onteniente, pp. 281-284.
- Montes Bernárdez, R.; Capel Sánchez, J.J. 2001: *Las fiestas de moros y cristianos*. Edita. R. Montes, Murcia, 21 págs.
- Montes, R. y Ruiz, L. "Las fiestas de moros y cristianos en la Región de Murcia (siglos xv-xx)". III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos. Murcia, 2002. pp. 221-245.
- Montes Bernárdez, R. CD. "Crónica de las fiestas de Moros y Cristianos de la Ciudad de Murcia". Vol. 1, 1982-1987 (2003). Vol. 2, 1988-1992 (2004). Vol. 3, 1993-1999 (2005). Vol. 4, 2000-2006 (2007). Edita Federación de Fiestas de Moros y Cristianos Civitas Murciae y Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Montojo Montojo, V. 2001: "En el origen de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús: El convento agustino de Murcia". Murgetana 105. Murcia, pp. 31-55.
- Muñoz Barberán, M.; Guirao García, J. 1987: *De la vida murciana de Ginés Pérez de Hita*. Biblioteca Murciana de Bolsillo nº 83. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.
- Ortuño Palao, M. 1981: *La vida en Yecla en el siglo xviii*. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.
- Riquelme Salar, J. 1978: *Historia de Abanilla*. Edición de autor. Alicante.
- Ruiz Molina, L.
1994: "Notas para la genealogía del Capitán Martín Soriano Zaplana" Programa de Fiestas de la Escuadra La Purísima. Yecla.
1995: *Testamento, muerte y religiosidad en la Yecla del siglo xvi*. Academia Alfonso X El Sabio y Ayuntamiento de Yecla.
- Torres Fontes, J. 1994: *Efemérides murcianas (1750-1800)*. Ed. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.

Manuel Martínez Pérez¹
Eugenio Marco Tristán²

Las embajadas en los Moros y Cristianos de Abanilla

Resumen: Las Embajadas en la fiesta de moros y cristianos de Abanilla, constituyen su mayor elemento histórico y cultural, al aportarle todo el sentido a la realización de estas fiestas. Los hechos históricos que ocurrieron en el pasado, nos permiten recordar y valorar mejor la fiesta, a fin de que, con el paso del tiempo, sepamos respetar y mantener dicho patrimonio cultural propio. Nacieron como un requisito para pertenecer a la UNDEF y actualmente se han recuperado ampliando y mejorando el texto inicial conforme a las circunstancias.

Palabras clave: Embajada, moros, cristianos, Abanilla.

Abstract: The Embassies in the Abanilla's Moors and Christians festival, constitute its greatest historical and cultural element, by providing all the meaning to the realization of these festivals. The historical events that took place in the past allow us to better remember and value the festival, so that over time, we know how to respect and maintain our own cultural heritage. They were born as a requirement to belong to the UNDEF and have currently been recovered by extending and improving the initial text according to the circumstances.

Key words: Embassies, moors, Christians, Abanilla.

Antecedentes históricos religiosos y de la soldadesca

En el año 1561 se erigió la primera ermita en Abanilla, que fue bendecida por el obispo D. Esteban Almeyda, bajo la advocación de san Sebastián y san Roque, a los que se les intercedía para paliar las pandemias de “la peste” en la cristiandad. Por unos legajos del concejo abanillero del año 1598, sabemos que en dicha época ya se realizaban fiesta de Moros y Cristianos el día de san Roque, es decir, el 16 de agosto. Este reconocimiento, nos da a entender que esta festividad local, posiblemente se iniciara con la edificación de la ermita.

Otra referencia histórica sobre las fiestas en honor de san Roque, es que el gasto de “la pólvora”, se realizaba con cargo al concejo. De aquí se deduce que debieron realizarse salvas de arcabucería “en función de soldadesca” con los sesenta arcabuces y utensilios que se adquirieron en 1570. Del siglo XVI al s. XVIII, no disponemos de referencias sobre si se siguió honrando a san Roque con esta fiesta de Moros y Cristianos, aunque su

ermita duró hasta 1967, en que fue desamortizada y demolida.

Sin embargo, lo más destacado en el informe emitido por el concejo abanillero en el año 1770 sobre “las Hermandades y las Cofradías existentes”, es que la cofradía de la Santa Cruz (actual patrona de Abanilla) dio comienzo en 1564, encargándose de la celebración de la festividad de la Santa Cruz del 3 de mayo, llevando dicha imagen a bañarla en el agua de la huerta, con misa, sermón, procesión, soldadesca, fuegos, música y danza. Es evidente que en esta fecha ya no hay ninguna referencia a la celebración festiva en honor de san Roque ni a la fiesta de Moros y Cristianos, lo que nos da a entender que fue la Santa Cruz la que atrajo la devoción y la polarizó en función de la soldadesca, de una forma tan popular que ha llegado hasta nuestros días.

Entendemos por soldadesca a las milicias populares desde el siglo XVI al XVIII, que tenían armas en sus casas a fin de llevar a cabo entrenamientos (alardes de armas) y disparaban salvas de arcabucería en honor del Patrón de la locali-

(1) Secretario de la Federación de MM. y CC.

(2) ExTesorero y Secretario de la Asociación de MM. y CC.

dad en sus procesiones. Debían de tener las armas listas para la guerra por si eran requeridos por el Rey. Con el tiempo, estas milicias perdieron el carácter militar en pro del festero.

Gracias al vídeo promocional del esparto local de 1947, tenemos constancia de cómo se realizaba la romería de la Stma. Cruz hasta Mahoya, en la que participaban las imágenes de los santos abuelos, san Joaquín y santa Ana, que se encontraban en la ermita de santa Ana, y que eran portados por romeros a modo de soldadesca, los cuales llevaban vestimentas cristianas o incluso militares. A mitad de camino, había un ataque de soldados del bando moro, vestidos con ropajes blancos o incluso sábanas, que les robaban las imágenes, las cuales eran recuperadas en las cercanías de la pedanía de Mahoya.

La historia de las actuales fiestas

Desde 1968, dentro de las fiestas patronales en honor de la Stma. Cruz, lo que había era un Desfile de Carrozas con “la reina de la belleza local y sus damas”. Pero no es hasta 1972 en que un grupo de amigos decidió rescatar del olvido la realización de esta fiesta, y para ello se pusieron en contacto con el alcalde de la localidad de Sax (Alicante), Rogelio Cascales, que era oriundo de Abanilla, a fin de que les ayudara. Así, una filá de “Los Turcos” de dicha población, participó a modo de boato en el desfile de Carrozas del 1 de mayo de 1972, a fin de reintroducir la fiesta en Abanilla. En este boato, participaron varias personas de Abanilla a las que les dejaron los trajes.

Con este pequeño germen, se inició al año siguiente la participación en los dos bandos moro y cristiano, los cuales los formaron hombres y mujeres conjuntamente, con sus respectivas vestimentas más o menos orientadas al estilo de otras poblaciones, e incluso algunas de ellas confeccionadas por costureras locales. Los grupos festeros fueron aumentando de número de integrantes y se crearon más grupos, a los que se les fue dando nombres relacionados con vocablos locales que procedieran o tuvieran relación con el Medievo y la Reconquista, así como con parajes de Abanilla: En el bando moro: Jaira, Muzalé, Omeyas de Mahoya, Al'Bayada, Al'Jarea de Al'Margen, etc.; y en el bando cristiano: Calatrava, Almogávares, Caballeros del Cid, Santa Ana, etc. Estos grupos, se fueron agregando al desfile del 1 de mayo que venía organizando el Ayuntamiento con la reina de las fiestas y sus damas sobre carrozas.

Para tener una idea de lo mucho que ha crecido y evolucionado la participación en esta fiesta, sólo decir que la Federación de Moros y Cristianos actualmente la forman más de una veintena de asociaciones, con más de mil festeros en total, lo que supone aproximadamente el 33% de la población del casco municipal, aunque también hay festeros de las pedanías así como residentes en otros municipios y que vuelven al pueblo en dichas fechas.

Como se ve, las fiestas de Abanilla tienen su propia singularidad, al amalgamar elementos de las influencias de las fiestas andaluzas como la llamada “procesión y rescate” de imágenes, y la de “conquista y reconquista” del castillo con parlamento o Embajada, que se desarrolla más en las fiestas de la zona valenciana.

La arcabucería en Abanilla

Está medianamente claro, que en el s. XVI, la fiesta de Moros y Cristianos en honor de san Roque utilizaba “la pólvora” en los arcabuces del conchejo para realizar la función de soldadesca. Esta soldadesca siguió su trayectoria en el s. XVIII en honor de LA SANTA CRUZ, con cargo a su cofradía. No disponemos de otros datos más concretos, pero en los siglos XIX y XX, hay espacios en los que la arcabucería tenía su reglamentación específica por la institución correspondiente, con el cargo a la pecunia de cada persona de los arcabuceros participantes, situación que ha generado la actual normativa vigente.

Actualmente, la organización del componente que forma la soldadesca, es competencia de la Hermandad de la Santa Cruz, a fin de llevar a cabo las festividades a su cargo, principalmente la romería del 3 de mayo. Los personajes más destacados de esta soldadesca abanillera, son los Capitanes y sus Pajes, que suelen ejercer dicho cargo en cumplimiento de alguna promesa religiosa personal o familiar, y que se adjudica por subasta tradicional el 19 de marzo, día de san José. Los tiradores participan con sus arcabuces en esta romería del 3 de mayo, la procesión de la Octava, así como en la de septiembre de las fiestas de Mahoya. La Hermandad de la Stma. Cruz es la encargada de toda la gestión del proceso de adquisición y reparto de la pólvora.

La soldadesca actualmente

Se desconoce si los actuales capitanes de las fiestas fueron en su día los capitanes de las dos facciones que se enfrentaban camino de Mahoya en la romería, y si al perderse esta costumbre, se transformaron en los actuales tiradores, así como en las figuras de los capitanes de la Stma. Cruz y sus tenientes, figuras que sí que se mantienen



Así, varios festeros se pusieron vestimentas de los dos bandos para llevar a cabo esta representación. Los moros subieron hasta la ermita de Santa Ana realizando disparos de arcabucería, de donde se llevaron las imágenes. Para facilitar las cosas, se habilitó una estructura con ruedas, para llevar encima en el mismo trono a las dos figuras de los abuelos hasta Mahoya. Allí estaba previsto hacer un encuentro de ambos bandos donde se convirtiera al cristianismo al bando moro; pero dadas las horas que eran, finalmente se dejó en un afectuoso abrazo entre todos. Esa misma tarde se llevó a cabo una representación en la que un grupo de soldados y huertanos reconstruían cómo pudo ser la aparición y encuentro de la reliquia del *Lignum crucis* de la Stma. Cruz en la acequia de Mahoya, tal como cuenta la tradición. Desde entonces sólo se sigue llevando a cabo la incorporación del trono de los santos abuelos.

Las embajadas (1985-1987)

En el año 1985, se inició la representación de LAS EMBAJADAS, a fin de cumplir con la llamada "trilogía festera" y poder ser admitidos en la UNDEF (fiesta religiosa, fiesta de origen militar o

gracias al prestigio que da el que dicho cargo se gana a través de las pujas y tras la realización de promesas.

En 2014 se intentó recuperar el acto de rescate de las imágenes de los abuelos durante la romería, pero dado que hacerlo el 3 de mayo resultaba demasiado aventurado dada la cantidad de inconvenientes existentes, se pospuso para llevarlo a cabo en la romería del día 14 de septiembre.

soldadesca y elemento histórico de la fiesta). El texto y el desarrollo del acto, narraba la toma y conquista del castillo de Abanilla y fue realizado por E. Marco, por lo que, al cumplirse con los tres requisitos, Abanilla pudo ser admitida en la UNDEF en la Asamblea de Calpe.

Este acto estaba ambientado históricamente en el año 1266, cuando el rey D. Jaime I el Conquistador llevó a cabo la incursión en el reino de Murcia para sofocar la rebelión mudéjar.



E. Marco, con otros miembros de Calatrava, lee el discurso en la puerta del castillo

Debido a unas variaciones urbanísticas en las escaleras al principio de la calle Infante, junto a Plaza de la Constitución, donde se desarrolló inicialmente esta representación, en 1987 se acordó trasladarla al jardín de la Lonja.



El castillo, ubicado en el jardín del paseo de la Lonja

Para llevar a cabo la escenificación, se montaba un castillo, perteneciente al bando cristiano. La embajada solía durar dos días. El primer día llegaba el bando moro reclamando el castillo, y

se llevaba a cabo un alarde de arcabucería entre el bando moro y los miembros del bando cristiano, que defendían el castillo desde las almenas. Finalmente era el bando moro el que conquistaba el castillo y los cristianos entregaban las llaves y leían un discurso de rendición. Pero la victoria duraba poco, pues al día siguiente era el bando cristiano quien llevaba a cabo el ataque y reclamaba de nuevo la posesión del castillo a los moros, los cuales eran ahora los que se defendían desde las almenas, llegando finalmente a la nueva rendición del bando moro, volviendo el castillo a manos cristianas.



Los miembros de la mesnada Calatrava, entregan la llave a los miembros de Muzalé

Tras estos tres años llevando a cabo la misma representación, y dado que ya había dejado de ser un requisito de la UNDEF el tener unas Embajadas, al finalizar las fiestas de 1987, se tomó la decisión de dejar en espera este acto hasta mejor proveer y encontrarle el lugar y momento más adecuado.

Además, en 1986 se introdujo otra novedad, y fue que visto el crecimiento y el gran arraigo de esta nueva fiesta de los moros y cristianos en Abanilla, el Ayuntamiento acordó dar por finalizado el nombramiento de la reina de fiestas tal como se venía realizando, para que fueran los mismos festeros de la entonces Asociación de Moros y Cristianos, los que organizaran el nombramiento de dos reinas: la reina mora y la cristiana, con dos damas cada una, sin necesidad de otros nombramientos de reyes, valí, etc.

Representación de la conversión del moro

En el año 2005, dentro de lo que eran las actividades del medio año festero y la convivencia que se realizaba en el paraje de Santa Ana, se empezó a llevar a cabo la representación de la conversión del moro, que era una pequeña obra teatral en la que se quería venir a recuperar el espíritu de las Embajadas.

Se recuperó el fondo del escenario del castillo, que lo venía utilizando la mesnada Calatrava en su cuartelillo, y se realizaron cambios en los papeles de los personajes de la historia. Se sustituyeron los papeles de embajador y Valí, para ser sustituidos por un capitán moro y un cristiano, así como un ermitaño, que era quien llevaba a cabo el proceso de bautizo del moro.



Ismael Están Gutiérrez, Antonio L. Sánchez Marco y José Miguel Ruiz Ruiz

En la misma, se escenificaba la llegada del bando moro que subía la cuesta hasta la ermita haciendo disparos de arcabucería. Sin embargo, el

capitán moro era capturado y se procedía a un parlamento y la conversión frente a la ermita.



Miembros participantes y de la organización del acto en Santa Ana (2006)



Imágenes de la representación de la conversión del moro en el año 2010

Hasta el año 2014 en que se realizó este evento de la convivencia festera en el alto de Santa Ana, tras llevarse a cabo la representación, las reinas y

damas procedían a realizar una ofrenda floral a los santos abuelos, en la que además se incorporaron lecturas de poesías y canciones.



Reinas de las fiestas de 2008-2012 en la ofrenda a los santos abuelos

La embajada infantil

A fin de salvaguardar el componente cultural e histórico de esta fiesta, y también para fomentar este espíritu entre los más pequeños, la festera **Remedios Sebastián**, adaptó la idea y la trama de las Embajadas, para que fueran desarrolladas por los niños festeros. En este acto, que ella misma viene organizando y dirigiendo desde entonces, el capitán del bando moro realiza un parlamento con el capitán cristiano, y tras una breve lucha, se presentan los miembros del séquito de cada bando, explicando sus profesiones y sus labores, propias de la época



medieval. Finalmente, el rey hace su aparición y llegan a una serie de acuerdos, por los cuales los moros se convierten al cristianismo y se les permitirá vivir en paz en el territorio cristiano.

Inicialmente, se llevó a cabo tras el desfile infantil, en el pabellón de deportes "Pascual Saurín", en el que la noche anterior se había realizado el pregón y coronación de reinas de las fiestas, por lo que se aprovechaba la decoración. En 2018 se trasladó hasta el paseo de la ermita, pues allí terminaba dicho desfile infantil, a fin de que el acto tuviera más público.



Participantes en la representación de la Embajada infantil de 2019

La embajada mayor. (2015)

Treinta años después de su creación, la Junta Directiva de la Federación, presidida por **Ramón Rocamora Marco**, acuerda recuperar este acto en el año 2015, -sin arcabucería-, y basándose en una obra del teatro itinerante español de los siglos XVI-XVII, atribuida a Diego de Ornedillo que lleva por título: COLOQUIO AL SANTO NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, ENTRE UN MORO Y UN CRISTIANO. El texto de esta obra, era recitado el 3 de mayo al final de la misa de campaña en La Huerta, lo cual se entendía como “la conversión de Moro”, pero con el tiempo pasó al olvido y se suprimió de la programación a comienzo de la década de 1960, sin que se tenga



constancia de su inicio, aunque pudo ser a partir de 1940. La falta de documentación y referencias escritas, produce dudas para fechar estos eventos.

En este acto participan las dos asociaciones que ostentan el reinado en dicho año, encabezando la representación de los mismos las reinas de las fiestas, a las que acompaña un séquito de una decena de personas, de los cuales, cuatro serán los que lleven a cabo una pequeña lucha. A la cabeza de los soldados, están los capitanes moro y cristiano, que intervienen realizando el referido coloquio que acaba finalmente con el bautizo del capitán moro y el acuerdo de repartición de las tierras a los grupos que componen la fiesta.



El castillo con las reinas de 2015, acompañantes, séquito, festera del año y ermitaño

La intención de la Junta Directiva de la Federación, era que los festeros encargados de realizar esta representación, pertenecieran a dichos grupos, a fin de ir rotando y que el público no llegara a identificar a los personajes con un festero en particular, tal como ocurre en otras poblaciones,

pero esto no siempre es posible y en las ocasiones en que se ha venido llevando a cabo, varios festeros han tenido que desempeñar dicho papel, repitiendo en varias ocasiones, aunque el reinado no correspondiera a su asociación.



Eugenio Marco, redactor del texto de Las Embajadas, representó el papel de capitán cristiano en 2015, al ser su grupo, la mesnada Calatrava, la que ostentaba el reinado.



Conversión al cristianismo y bautizo del capitán moro, Pablo Ramírez, en 2015

Inicialmente, este acto se llevó a cabo en 2015, en el llamado “alto de Constantina”, una pequeña plaza junto al Ayuntamiento, con un castillo como elemento decorativo, que estaba ocupado por los cristianos, y que los moros querían arrebatar. Este fue el mismo lugar donde se realizó este acto en 1985. Sin embargo, en los años pos-

teriores, se desplazó unos metros, para llevarse a cabo bajo la fachada del Ayuntamiento, debidamente decorada para tal efecto a modo de castillo también, y en el cual la reina cristiana se subía al balcón junto con los cargos festeros y demás acompañantes que formaban su séquito.



El capitán moro, Ramón Rocamora, de la Kabila Jaira, en 2016



Los capitanes en 2017, José Antonio Ruiz y Adrián Están. Detrás el ermitaño J. Miguel Ruiz, E. Marco con el estandarte, y el festero del año Ginés Riquelme.

Entre las distintas escenas que componen la Embajada, participan los grupos de ballet loca-

les, que llevan a cabo distintos bailes propios de ambos bandos.



En 2019 la Federación introdujo la novedad de la realización de este acto por parte de la asociación “Legend”, quienes incorporaron caballos,

especialistas técnicos, además de efectos de luz y sonido, que en su conjunto consiguieron dar un mayor espectáculo al evento.



Los capitanes moro y cristiano, Pablo Ramírez Mtnez. y Víctor Ramírez Marco en 2019

La pandemia mundial de 2020, impidió seguir llevando a cabo este acto, así como cualquier otro de las fiestas, quedando todo paralizado has-

ta que las autoridades sanitarias permitieran de nuevo poder volver a la normalidad.

Bibliografía

Las fiestas de la Santa Cruz de Abanilla: Entre la soldadesca y los Moros y Cristianos. Juan José Capel Sánchez. Asesor Histórico de la UNDEF

(1991-2001). Programa de fiestas de 1998. Libro “Personajes de la fiesta” nº 5, y revista FiestAbanilla nº 2 (abril 2012) (pág. 12 y 13).

Miguel Lloret Pérez¹

Las fiestas de Moros y Cristianos de Archena

Resumen: Cuando hablamos de fiestas de Moros y Cristianos la mayoría son fiestas con tradición, algunas con siglos sobre todo en las de la provincia de Alicante que tienen una tradición longeva y se remontan 2 ó 3 siglos atrás. En algunos pueblos están tan arraigadas que participan más festeros que habitantes tiene el pueblo.

Por otro lado, en los últimos años, ha habido iniciativas en muchos pueblos del este peninsular por implantar este tipo de fiestas tan participativas de la población que hacen que las gentes vivan las fiestas como “sus” fiestas, y les ha costado poco encontrar motivos históricos para fundamentar litigios o enfrentamientos entre las dos culturas, musulmana y cristiana, que convivieron durante nueve siglos en gran parte de nuestro país.

El caso de Archena es uno de estos, en los que no solo no había tradición de estos festejos, sino que tampoco hay indicios de que lo haya habido en ningún momento de su historia, como sí que ha ocurrido en muchos pueblos que con el transcurso de los acontecimientos han caído en el olvido de la memoria colectiva. Por esta razón, la Fiesta ha habido que crearla desde la base. He aquí un breve relato de cómo fueron los inicios de nuestras fiestas que hizo Tomás Guillén, principal impulsor de las mismas, con motivo de la I Exposición de las Fiestas de Moros y Cristianos de Archena que hicimos en el Medio Año de 2018, entre el 26 de enero y el 4 de febrero.

Inicios

Todo comenzó en 1993, cuando varios festeros de otros lugares, pero con mucha relación con Archena, propusieron a la Concejala de Festejos de entonces poder traer como espectáculo a varias kábilas y mesnadas de Caravaca de la Cruz y Murcia a desfilar con sus trajes de gala por las calles de Archena. La propuesta fue aceptada y desfilaron en esas fiestas del Corpus Christi. Fue todo un acontecimiento, ya que la avenida del Carril y Ramón y Cajal se llenaron de público absorto de ver ese espectáculo en su pueblo.

Al año siguiente, se fundó la primera Kabila mora: Almohades de Archena, integrada por Tomás Guillén, Fermín Guillén y Rufi Atenza (co-fundadores) y otras 15 personas archeneras. Este año 1994 desfilaron como Kabila mora de Archena, acompañados de otras kábilas y mesnadas venidas también de Caravaca y Murcia. Alquilaron un traje marrón en Villena. Sólo se repitió el desfile en 1995, también en las Patronales del Corpus, con algún integrante más en las filas almohades archeneras. Pero los avatares del momento y los

cambios políticos hicieron que Archena se olvidara de este espectáculo visual, histórico y festero.

En 2008, los mismos locos festeros que iniciaron en los 90 los primeros intentos, volvieron a plantear una fiesta de Moros y Cristianos en Archena que fue bien acogida por el alcalde Manuel Marcos Sánchez Cervantes y su equipo de gobierno y se empezó a organizar en serio. Se diseñó un escudo identificativo como Junta Central organizadora. Y un hito histórico: la firma de la Carta Puebla de Archena, en 1462, entre la Aljama de moros mudéjares de Archena y la Orden de San Juan de Jerusalén.

La nueva fiesta, en la renovación, iniciaba su andadura y buscaba la manera de captar festeros que tuvieran la ilusión de formar parte de esas nuevas fiestas que en otros lugares eran tan famosas y tan divertidas. Era 2008. Y las primeras reuniones se celebraban en el salón Cívico de Las Arboledas, que había cedido el ayuntamiento para la sede social de la naciente Junta Central de Moros y Cristianos de Archena.

(1) Presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos de Archena.

Se intentó recuperar aquel espíritu almohade y a sus integrantes. Un grupo de mujeres, antiguas integrantes de comparsas de carnaval, se unían a la fiesta, con el nombre de Mudéjares. En este primer año, se redacta una Embajada o parlamento, como acto teatral dramático entre un representante de la Orden de San Juan y un representante de los mudéjares archeneros. Acto basado históricamente en la citada carta puebla, de los archivos municipales. Los embajadores estuvieron representados esta primera vez por Ramón Centenero por el bando moro y Esteban Ríos por el bando cristiano.

Aunque en principio se realizaron los primeros pasacalles y Embajada en la Festividad de San Juan, en junio, en 2009 se decidió a instancias de la Concejalía de Festejos integrarla en las Fiestas Patronales del Corpus, justo el fin de semana anterior a la festividad del Corpus Christi. El objetivo fue dinamizar las Fiestas de Archena del Corpus, que estaban de capa caída.

Cumpliendo con los requisitos de la UNDEF como fiesta que debe contar con los apartados de



religiosidad, espectáculo y cultura, se ideó una ofrenda de flores al patrón el Corpus, y la con patrona, la Virgen de la Salud que presidiera la Embajada o Parlamento (religiosidad), con la escenificación de ésta, se cumplía también con la parte cultural y los desfiles y pasacalles con el apartado espectáculo. La gran fiesta de Moros y Cristianos de Archena comenzaba a andar ya de forma ininterrumpida hasta nuestros días. Ese segundo año de 2009 se incorporó la primera Mesnada

Cristiana, lógicamente la denominación debía ser: Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, dueña de estas tierras durante casi 6 siglos. Poco a poco fueron formando gentes de Archena Kábilas y Mesnadas de moros y cristianos hasta los 9 que conforman las actuales fiestas de Moros y Cristianos de Archena.

Creación de las fiestas de Moros y Cristianos de Archena

Las Fiestas de Moros y Cristianos de Archena cumplen con los 3 requisitos que requiere la UNDEF para las mismas.

- Hecho histórico: la Concesión de la Carta Puebla a la Aljama mudéjar de Archena por parte de la Orden de San Juan de Jerusalén, propietaria de Archena.
- Religioso: En honor a los Patronos de Archena, el Corpus Christi y la Virgen de la Salud.
- Representativo: Embajada y Batalla.

Se celebran en dos fines de semana, el segundo, donde se concentran los actos más emblemáticos y multitudinarios, es el previo a la festividad del Corpus Christi que cae entre el 22 de mayo y el 22 de junio según el año.



El Programa de las Fiestas ha evolucionado en los últimos años. La verdad es que es atrevido decir que ha evolucionado porque, como comentaba antes, ha habido que crear las Fiestas, y hace tan sólo 12 años que se celebran de manera ininterrumpida.

Lo más difícil fue comenzar a tener presencia en las calles de Archena como un evento protago-

nizado por archeneros y no como un espectáculo traído de fuera. Eso se consiguió en 2008 y con la aprobación del equipo de gobierno municipal, fundamental para poder arrancar, en 2009 se procede a captar festeros que se comprometieran a formar la 1º mesnada y así tener ya los dos Bandos que simularan sus diferencias y su enfrentamiento. Así nacen los Caballeros y Damas de San Juan de Jerusalén, que ostentarían durante 5 años consecutivos el cargo de Embajador Cristiano encarnado en Esteban Ríos.

Crear es verdaderamente apasionante. Unas fiestas como estas requieren de muchos factores que, bien ordenados, dan como fruto el espectáculo, la rememoración histórica, la devoción y la diversión. Partir de cero e ir moldeando cada uno de estos aspectos es difícil y complicado por las múltiples decisiones que hay que tomar y por la cantidad de dificultades administrativas y de otra mucha índole que hay que superar.

Buscar el requisito histórico no fue fácil, porque a pesar de los 901 años en que en Archena se estuvo profesando la religión islámica, no era una población significativa por su cantidad ni por su importancia estratégica, aunque era el acceso sur del valle de Ricote. Su castillo tuvo protagonismo por una disputa a mediados del siglo xv entre cristianos donde los musulmanes no tuvieron ninguna intervención. La población era muy reducida y cultivaban la corta ribera del Segura a su paso por Archena.

No hay hitos históricos relevantes de importancia para la población que ocurrieran sólo aquí y por eso se recurrió a la concesión de la Carta Puebla como motivo histórico de enfrentamiento de las dos religiones. La finalidad de la misma era consolidar la población diezmada por la inestabilidad de las incursiones nazaríes. Realmente no hubo enfrentamientos. Si, en cambio, discrepancias de los mudéjares por lo exigente de las condiciones que la Orden de San Juan exigió a sus pobladores mudéjares por explotar sus tierras, ya que el modelo de colonización que impuso la Orden fue diferente al utilizado en Calasparra, que fue repoblada con cristianos venidos de los reinos de Castilla. En cambio, en Archena, poblada por mudéjares, se le otorgó Carta Puebla como régimen económico con unos requisitos excesivamente exigentes. Sólo eran 21 vecinos (cabezas de familia) con muy poca capacidad de rebelión. Fue el 11 de septiembre de 1462. Después de la conversión al cristianismo otorgada por los Reyes Católicos en 1501 no cambiaron las condiciones de la carta puebla y en 1540 co-

menzó un juicio contra la Orden que ganaron los pobladores archeneros en 1600 y que se dirimió en Granada. Esta es la realidad histórica en la que se basan nuestras fiestas. La interpretación en la Embajada es pura ficción.

En estos momentos estamos trabajando en incorporar a nuestras fiestas otro hito histórico en el que realmente hubiera motivos de enfrentamientos armados, que fuera previo a la Carta Puebla, para que la fiesta comience con una victoria musulmana y finalice con su derrota. Un hecho histórico tremendo por su impacto económico, social y humanitario, muy importante en nuestro Valle de Ricote, fue la expulsión de los Moriscos que podíamos haber tratado, pero por ser posterior a la carta puebla no es viable.

En 1264 tuvo lugar la sublevación de los mudéjares murcianos contra Castilla por el incumplimiento por parte castellana del Pacto de Alcaraz. Creemos que es un buen hito, en el que participaron los mudéjares archeneros y que enriquecerá el esquema histórico de nuestras fiestas y el conocimiento de Archena de su propia historia. Existe otra representación que interpreta únicamente el Embajador Moro a continuación de la Embajada que es el Lamento del Moro. Esta es anacrónica porque, si algo hace la Carta Puebla, no es expulsar a los mudéjares de Archena sino todo lo contrario. Es una cesión de identidad como pueblo dependiente de la Orden, con reconocimiento de propiedades y moradas y explotaciones. Es bonita y tendremos que encontrarle también una lógica histórica para su representación.

Encontrar el elemento religioso fue más sencillo ya que tenemos dos patrones: el Corpus Christi y la Virgen de la Salud. Con el Corpus Christi se ideó una entrega de flores en la Iglesia de San Juan Bautista, sencilla pero muy emotiva. Acceden al templo todos los festeros portando una flor, vestidos con sus trajes oficiales, por la puerta principal hasta el Altar, en fila, por el mismo orden que desfilarán por la tarde. Los dos bandos en paralelo y después de depositar su ofrenda se desvían a su lado para esperar de pie o en los bancos a que el Párroco diga unas breves palabras dirigidas a nuestro colectivo y a su devoción a su Patrón. También intervienen los Embajadores y el Presidente de la Junta Central. A la Virgen de la Salud, copatrona de Archena, se le hace una ofrenda en su Ermita en el Balneario y de modo figurado con unas palabras y documentos firmados con el Presidente de la Hermandad de Anderos de la Virgen de la Salud, se le hace entrega al Embajador Moro de la Bandera de la

Junta Central como hecho simbólico del comienzo de nuestras fiestas.

La Embajada y posterior Batalla ya hemos comentado que es todo ficción. La elaboración fue obra de Tomás Guillén y se basó en los datos encontrados en el Archivo municipal, en la Carta Puebla, donde se relataban los impuestos, sobre todo, y los usos y costumbres a los que debían atenerse los pobladores de Archena desde entonces.

La Embajada finaliza con el grito de “GUERRA”

y se simula una Batalla que finaliza con la recuperación de la Bandera de la Junta Central por parte del Embajador Cristiano. Acto seguido, se dirigen todos los festeros a la Iglesia de San Juan y el Embajador Cristiano hace entrega de la Bandera a la Virgen de la Salud, que unas horas antes ha sido instalada en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, después de su tradicional romería.



Los actos oficiales de los Moros y Cristianos

Proclamación de embajadores y pregón

La Proclamación de los Nuevos Embajadores y el Pregón es el primer acto y se celebra el viernes del primer fin de semana. El cargo de Embajador es el principal cargo de nuestras fiestas y son representantes de los dos Bandos, Moro y Cristiano, durante un año. En su representación histórica, son el Comendador de la Orden de San Juan de Jerusalén, propietaria de las tierras de Archena en 1462, el cristiano, y Mohamed Almorí, de la Aljama Mora de Archena, el moro. Los Embajadores citan, cada uno a su Bando, y, después de un refrigerio, los acompañan en PASACALLES hasta el Teatro Villa de Archena.

Una vez allí, lleno el teatro de festeros y espectadores, el acto comienza con la entrada de las banderas de todas las Kábilas y Mesnadas y la de la Junta Central que presidirán todo el evento. Posteriormente los Embajadores acompañados por sus Favorita, en el Moro, y por su Primera Dama, en el Cristiano, son Proclamados en una sencilla ceremonia.

En este mismo acto el pregonero es también protagonista. Es un cargo festero elegido por la junta directiva fuera de nuestro colectivo, procurando su vinculación con Archena y que sea persona de reconocido prestigio en su trayectoria personal y profesional, que refuerce al colectivo de Moros y Cristianos de Archena tanto en nuestro pueblo como nuestra comarca y nuestra región. El Pregonero lee su pregón con el que se dan por comenzadas las fiestas. Una vez acabada la Proclamación y Pregón se disfruta de una cena fría en los jardines del “Jardinillo”, aprovechando la bondad de las primeras noches de verano, que para muchos, suelen alargarse hasta bien entrada la madrugada.

L'arrancá

Al día siguiente, sábado dan comienzo de manera efectiva las fiestas haciendo un acto de Homenaje a la Virgen de la Salud en su Ermita del Balneario. El día comienza en la puerta del Ayuntamiento donde la Alcaldesa saluda a el colectivo que llena la plaza con sus bandas de música y da el pistoletazo de salida de nuestras fiestas, dando comien-

zo el pasacalle que nos llevará, atravesando el centro de Archena hacia la Ermita del Balneario, no sin antes amenizar y tomar un refrigerio en la calle comercial Ramón y Cajal.

A la llegada al Balneario, las tropas se dividen para que un bando bordeé los edificios del Hotel Termas y llegar a la puerta del Hotel León. De esta manera cada bando desfila con su marcha, enfrentados acercándose cada vez más hasta encontrarse en la plaza de la Capilla, donde los Embajadores se confunden en un abrazo sentido. Desde aquí suben la Capilla en fila acompañados de todos los festeros. Una vez allí, se le hace una ofrenda en su Ermita, en el Balneario, y de modo figurado con unas palabras y documentos firmados con el Presidente de la Hermandad de Anderos de la Virgen de la Salud, se le hace entrega al Embajador Moro de la Bandera de la Junta Central como hecho simbólico del comienzo de nuestras fiestas. Acto seguido y de vuelta de la Ermita al pueblo, acompañados de la charanga, de buena compañía, de mucha camaradería y de muchas ganas de diversión, se hace una paella gigante al aire libre, en un paraje a la sombra de los álamos junto al río Segura.

El desfile infantil

El jueves por la tarde es el Desfile Infantil, desfile que hemos potenciado en los últimos años haciendo partícipes en el mismo a cualquier niño que quiera participar, aunque no sea festero. Para ello se hacen talleres, que se abren a que participen los colegios de Archena, en los que se confeccionan trajes básicos de Moro y de Cristiano infantiles. Se compran telas y un equipo de festeros con las madres que quieran, confeccionan los trajes que el día del desfile disfrutan los niños. Además, al acabar el desfile, se ofrece una merienda a todos los niños participantes y a los padres (algunos festeros también lo aprovechan).



La inauguración del campamento

Después del desfile infantil se procede a inaugurar el Campamento. Es un acto corto pero muy esperado por todos los festeros. Supone abrir las puertas de nuestra casa en los próximos tres días. Casa donde disfrutaremos cada minuto de fraternidad y camaradería con el resto de festeros que formamos esta gran familia de los Moros y Cristianos de Archena. Y también, por supuesto, de mucha fiesta y mucha diversión. Disfrutas de ver y compartir un rato de asueto con algunas personas que hace un año que no veías pero que pasas esos días como si los hubieras visto todo el año, no ha habido corte temporal.

El concurso de migas

El viernes se organiza uno de los actos más multitudinarios del calendario archenero y de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Se trata del Concurso de Migas, en el que, el año pasado 2019, se inscribieron 173 peñas con un total de 3.635 personas inscritas, al que se sumaron otras tantas atraídas por el bullicio, el buen ambiente que se respira y donde te vas a encontrar con toda Archena. Las 173 peñas ocupan todo el Jardinillo y alrededores, el cine de verano y todas las calles adyacentes. Más de 6.000 metros cuadrados de fiesta. Bandas de música y batucadas amenizan la fiesta que mantiene un nivel superlativo hasta las 2 de la madrugada cuando el jurado emite los votos que dará a conocer a los ganadores. Se hace la entrega de Premios y continúa la fiesta con música en nuestro Campamento.



Gran desfile parada de Moros y Cristianos de Archena

Durante el sábado se hacen pasacalles, aperitivos y comidas. Por la tarde, El día grande de expectación cuando todo el pueblo sale a ver los lucidos

trajes que exhibimos y a reconocer a las personas queridas vestidas con atuendos medievales que recrean nuestra historia con fantasía y elegancia. Nos hemos ganado un hueco en las retransmisiones regionales de tv7 por la seriedad y la pulcritud con que desfilamos y, a pesar de nuestra juventud, hacemos un desfile digno como el que más, numeroso y espectacular.

La ofrenda al Corpus Christi

En la mañana del domingo, anterior al Corpus, se realiza un hermoso homenaje al Corpus Christi, uno de nuestros Patronos. Comienza con un Pasacalles doble, donde cada Bando, Moro y Cristiano, tienen itinerarios diferentes hasta que

se encuentran en las 4 Esquinas, para, desde allí juntos, dirigirse hasta la Iglesia de San Juan Bautista. Se realiza una ofrenda floral, entrando primero los hombres, que hacen un pasillo al resto de festeros que, portando una flor, vestidos con sus trajes oficiales, en fila, por el mismo orden que desfilarán por la tarde llegan hasta el Altar y ofrecen sus flores al Corpus. Después, se desvían a su lado para esperar de pie o en los bancos a que el Párroco diga unas breves palabras dirigidas a nuestro colectivo y su devoción a su Patrón. También intervienen los Embajadores y el Presidente de la Junta Central. La Mesnada de los Cruzados Templarios custodian el Corpus. Es el acto más emotivo, religioso y respetuoso que celebramos.



La embajada de la carta puebla

Este domingo se celebra la tradicional Romería de la Virgen de la Salud desde su Ermita en el Balneario hasta la Iglesia parroquial de San Juan Bautista, donde pasará los próximos días festivos. La Romería finaliza por la tarde con una misa de campaña que es multitudinaria y es el momento elegido de acuerdo con el cura párroco y los anderos que custodian y llevan la Virgen para representar la Embajada de la Carta Puebla en un lugar, Plaza de Juan Pablo II, lindando con la iglesia y con forma de anfiteatro que permite tener un aforo importante de espectadores para la misma.

Disponemos de una pared de madera que simula el acceso a la ciudad, desde donde saldrá Mohamed Almorí, representante de la Aljama Mora de Archena. Desde aquí también, sale el narrador que ubica en el espacio temporal, social y económico las escenas que veremos en la Em-

bajada en breves minutos y justo después de su intervención, por una rampa de madera sita en el parque y disimulada por unas palmeras, acceden al recinto las tropas Cristianas con fuertes pisadas que estremecen y hacen callar toda conversación previa en las gradas.

Toman posición frente a la muralla y comienza el Embajador Cristiano su parlamento, hasta que el Embajador Moro sale de su morada para increpar e identificar a quienes han provocado esa alteración de la paz en la que viven. Comienza la Embajada propiamente dicha que acabará con la entrega de la Bandera de la Junta Central al Embajador Cristiano por parte del Moro, lo que simboliza su derrota. Desde allí, los Embajadores junto con su séquito, escoltas y todos los festeros se dirigen al Templo donde la Virgen ya ocupa el Altar Mayor y el Embajador Cristiano entrega la Bandera de la Junta Central a la Virgen y acaban las fiestas.



Evolución de las fiestas de Moros y Cristianos de Archena

La verdad es que hemos evolucionado mucho en los pocos años que tenemos de vida festera y hemos alcanzado cotas de muy buen nivel en organización, desarrollo, espectacularidad y divertimento. En el desfile infantil incorporamos, ya en 2009, el histórico acompañamiento del Tío de la Pita, el Tambor y sus Gigantes y Cabezudos. Con ellos queríamos recuperar, por un lado, este tipo de música tradicional que hasta principios del siglo xx amenizaba los bailes de esa época, y por otro, los bailes de los Cabezudos que también acompañaban a los desfiles de esa etapa. Con el desfile infantil queremos que los niños sean protagonistas de su propio desfile, que conozcan los disfrutes de estas fiestas y sientan que representan la historia de su pueblo.

En 2010 se creó un nuevo cargo festero que se ha consolidado y de qué manera. Se trata del Festero del Año, que se concede al festero que se elige, según normas protocolizadas, de entre todo el colectivo que ha salido a fiestas ese año, por su trayectoria festera. El primer Festero del Año fue José García Robles, fundador de la Mesnada San Juan de Jerusalén.

Al desfile, en 2011 se le cambió el sentido del trayecto, que siguió siendo el mismo, pero recorrido al revés, ya que todo el trayecto tiene pendiente en especial cuando te acercas a la tribuna de autoridades e invitados y donde se sitúan las

cámaras de tv7. Desde entonces, el espectador tiene una visión tremenda de lo que se va acercando, ya que no sólo ve la escuadra que tiene delante, sino que también, por encima se vislumbran las que vienen detrás.

Hasta 2011 la elección de los Embajadores no estaba solucionada. Los primeros años no había posibilidad ni tradición para que fueran festeros los que interpretaran la Embajada así que el presidente y sus colaboradores buscaron dos personas que lo hicieran que fueron Ramón Centenero, Embajador Moro dos años y Esteban Ríos, Embajador Cristiano que lo hizo cinco años consecutivos. El tercer año, el Embajador Moro lo encarnó Víctor Campuzano. A partir de 2011 la Junta Directiva recientemente creada decidió que cada dos años una Kabila y una Mesnada asumirían la responsabilidad de buscar un Embajador de cada bando. Los primeros fueron Almohades que eligieron a Miguel Lloret y San Juan, que continuaron con Esteban Ríos. Para los siguientes, en 2013 se decidió que fuera cada año en vez de en dos porque ya había cinco mesnadas y tardarían demasiado tiempo en tener el honor de encarnar el Embajador. El Festero Infantil se instauró en 2013 y el primero que obtuvo este honor fue Ángel Alcolea Saorín, de la Kabila Jaira.

En 2016 se adaptaron los Estatutos a la nueva ley de asociaciones y se aprovechó para dar un repaso concienzudo a todos los artículos. También se rehizo el Reglamento de Régimen Interior, donde se concreta bien el espíritu de los Estatutos.

Desde 2017 comenzamos un proceso de protocolización de todos los actos oficiales de nuestro programa de fiestas, de tal forma que no dependamos de la memoria de una persona o que haya cambios imprevistos por falta de conocimiento de lo que hay que hacer. Además, de cada se acto responsabilizó a un cuartel diferente de tal forma que todos participaron en la confección de los protocolos. La idea era que se fuera rotando en la responsabilidad de los actos, pero se ha visto más operativo que sigan en su responsabilidad los mismos y solo los que asumen el Embajador cada año se implican en los actos donde los embajadores son más protagonistas.

En 2017, después de un año trabajando sobre el diseño del Programa de las fiestas y del Medio Año, decidimos en Asamblea modificar algunos actos del programa para darle coherencia a su desarrollo y entraría en vigor al año siguiente 2018. No fue más que una evolución, ya que cuando se crearon las fiestas, tanto los festeros como los actos, como la popularidad de nuestras fiestas era nulas, y cada año fueron adquiriendo tamaño y protagonismo ganados por méritos propios.

Así, las fiestas se celebraban en un fin de semana y empezaban el jueves previo con el desfile infantil, Proclamación de Embajadores y Pregón e inauguración del Campamento. Pocos años después, se creó L'arrancá, y se ubicó el domingo anterior. Así, el Pregón se realizaba después de L'Arrancá. Por otro lado, se presentaba a los Embajadores en el Medio año para darle contenido al Medio Año, pero provocaba la confusión y la desmotivación de los Embajadores salientes que, sin haber prescrito su reinado, tenían que ceder su protagonismo en favor de los que no serían Embajadores hasta las fiestas en junio.

En 2018 tuvimos la ocasión de cambiar la ubicación del primitivo Cine de Verano. Aquel tenía muchas virtudes, la principal era que cabíamos todos y que no hacía falta vigilancia. Desde el principio montamos Jaimas cubiertas y con posi-

bilidad de cerrarlas, de tal forma que cada Kabilia y Mesnada la decoraban como mejor creían y quedaba cerrada. Detrás de cada Jaima, se montaban mesas y sillas para cenar y comer. La acústica no era muy buena y había problemas con la llave para abrir en determinadas ocasiones. El mayor problema de esta ubicación era que la gente creía que era una fiesta privada, ya que solo tenía una puerta y no se veía nada desde ningún sitio.

Llegó el momento que no cabíamos y teníamos serios problemas por el espacio. Surgió la oportunidad de poder ocupar el patio del antiguo colegio Miguel Medina y fue un éxito, ya que está ubicado en un sitio muy céntrico, muy cerca del anterior, pero con una visibilidad absoluta desde dos laterales del recinto y últimamente desde tres, y con más espacio disponible que el cine. Ya estamos trabajando en la decoración del mismo y en optimizar su uso.

Desde el cartel anunciador de 2019, se establece un concurso de dibujo para elegirlo. Se da participación a los colegios y los niños concursan con dibujos alegóricos a nuestras fiestas. También se abre al público en general, dando tres premios en metálico. El ganador será el cartel anunciador del año en que se elige, ya que se hace coincidiendo con el Medio año. El segundo premiado será el cartel anunciador del Medio Año festero del año siguiente.

Nuestra historia se ha visto paralizada por la pandemia de la COVID-19, como cualquier festejo popular en España y en el mundo. Estamos todos apagados, con la sensación de haber perdido los amigos, con falta del calor que tanto nos aportan nuestras fiestas, basadas en el contacto humano, camaradería y ABRAZOS, muchos abrazos que hoy en día sólo se pueden soñar.

En 2021 tampoco tendremos fiestas de Moros y Cristianos en Archena, pero no perdemos la esperanza de poder ver, aunque sea, algún desfile de Moros y Cristianos después del verano.

José Sánchez Sánchez

Caravaca de la Cruz

Frontera entre los Reinos de Castilla y Granada, donde la reconquista de España se paró durante 200 años, eso dio lugar a los ritos, leyendas y tradiciones que hoy marcan la vida del pueblo y sus habitantes. Cruce de caminos entre el Levante, Castilla la Mancha y Andalucía, donde viajeros, visitantes y peregrinos, quedan fascinados por lo

que aquí encuentran y cuando se marchan se van con buenos y gratos recuerdos, con ganas de volver pronto, con la intención de pregonar por todo el mundo las cosas que vieron y encontraron en Caravaca y lo deslumbrados que quedaron ante nuestra patrona, nuestra Santísima. y Vera Cruz.



Fiestas de Moros, Cristianos y Caballos del vino, donde se unen devoción, pasión y ritual, y que con la participación masiva de los habitantes de Caravaca, han hecho de nuestras fiestas una de las más importantes de España y que actualmente cuentan con el calificativo de “FIESTAS DECLARADAS DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL”. En su renovación en el año 1959 se le dio el carácter y la forma que actualmente conocemos, pero el mayor cambio se produjo a principios de los años 90 y fue primordial para el crecimiento y esplendor de la misma.

El Bando Moro, 10 Cabilas, cuyos nombres representan a los personajes y tribus que históricamente tuvieron un significado en la invasión musulmana de la península ibérica, así como el Bando Cristiano, con sus 10 grupos o mesnadas, representa a las órdenes militares y reinos que participaron en la cruzada para expulsar a los moros del territorio español, pues en Caravaca de

la Cruz se respeta la tradición y la historia y no se permite la creación o participación en sus fiestas, de cabilas o grupos que no tuvieran relación con la reconquista del territorio a los musulmanes. La incorporación de la mujer a la fiesta dio lugar al crecimiento y consolidación de Grupos Cristianos y Cabilas Moras, lo espectacular de contemplar sus coreografías por las calles de Caravaca, la belleza de sus trajes y el encanto de sus sonrisas, que iluminan la noche de los primeros días de mayo.

Los Caballos del Vino, espectáculo único, donde se unen fuerza, belleza y pasión, festejo recientemente nombrado como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco y que, con sus tres concursos, caballo a pelo, carrera y enjaezamiento, hace que los días 1 y 2 de mayo se llenen las calles de Caravaca de visitantes y apasionados por esta fiesta.

Los habitantes de Caravaca de la Cruz nos sentimos orgullosos de nuestras fiestas y os invitamos a conocerlas del 1 al 5 de mayo, con la tristeza de lo acontecido este año 2020, y con la

esperanza de que este próximo año 2021 sea diferente y se puedan celebrar, aunque solamente sea parte de ellas.



Fiestas del Escudo

Las Fiestas del Escudo en Cieza

Como tantas otras celebraciones locales que tienen su base y su razón de existir en tradiciones populares y en sucesos del pasado, tratan de recordar nuestra historia y nuestras leyendas. Con dicho motivo se instala en la Plaza Mayor y calles aledañas un gran ‘Mercadillo Medieval’ con toda clase de productos artesanos y exhibiciones de oficios y habilidades, tales como un taller de herrero o prácticas de cetrería con halcones adiestrados.



La organización y coordinación de las fiestas corre a cargo de la Hermandad de San Bartolomé, Patrón de Cieza, y su Asociación Cultural “Ermita de San Bartolomé”. Los participantes están agrupados en ‘kábilas’ y ‘mesnadas’, denominaciones que reciben las agrupaciones de moros y de cristianos, respectivamente. Esta fiesta representa a Cieza dentro del seno de la UNDEF, Unión Nacional de Entidades Festeras, y está pendiente de consideración de declararla de interés Turístico.

Las Fiestas del Escudo o “La Invasión” se celebran todos los años el último fin de semana de abril, y curiosamente en contraposición al resto de fiestas de moros y cristianos de otras localidades, en estas de Cieza, siendo fieles a los sucesos de la historia de nuestro pueblo, vence el bando moro.

El viernes por la tarde se traspasan los poderes municipales de Alcalde Presidente de la Corporación Ciezana al Comendador de la Villa, personaje elegido de entre los miembros de los grupos y mesnadas cristianas, nombramiento que se hace en el medio año festero anterior. Se inauguran los campamentos cristiano y moro, el mercadillo medieval y se pronuncia la arenga a las tropas moras por medio del Embajador moro, personaje elegido por aclamación de entre los ciezanos que, de alguna manera han llevado fuera el nombre de nuestra ciudad, o entre las personas que destacan por favorecer el engrandecimiento de las fiestas. Después hay bailes y cena de hermandad entre los diferentes grupos, mesnadas y kábilas.



El sábado por la mañana, todos los festeros se reúnen en la Plaza de San Bartolomé, donde está la Ermita del Santo Patrono de Cieza y la Asociación Organizadora de la fiesta, y desde allí salen en pasacalles con sus trajes típicos de época dando un toque festivo y de jolgorio. A su llegada a la Esquina del Convento, se celebra la “tronaera”, dicho murciano equivalente a la ‘mascletá’ en Valencia, que alude al disparo de una monumental traca aéreo terrestre. Terminada ésta, vuelven al campamento para dar cuenta de succulentas viandas.

En la tarde del sábado, tiene lugar el acto central de las fiestas, y es conocido como “LA INVASIÓN”. Como su nombre indica se escenifica la incursión de las tropas árabes del Reino de Granada que, fatalmente, tuvo lugar el 6 de abril de 1477, Domingo de Resurrección.

En este acto el personaje de Abu-l-Hassan Alí (Muley Hacén), Rey de Granada, encarnado por un festero, y al frente de las tropas (kábilas), protagoniza dichos sucesos históricos, salpicados de algo de leyenda. En un vistoso desfile guerrero, y desde el Puente de los Nueve Ojos (Carretera de Cieza a Mula-Mazarrón), se encaminan hacia el pueblo, al tiempo, y en la ermita se escenifican los santos oficios de aquel entonces, y es en este último recinto donde comienza la acción, ya que según cuenta la leyenda una MUDA vio cómo se acercaban las tropas granadinas y en su afán por avisar, entro al templo y grito “¡MOROS VIENEN!”. Entonces, los que estaban en misa en ese momento, salieron al encuentro de las tropas moras con palos y herramientas agrícolas en sus manos para defender el pueblo.

Momento esencial es cuando dichas tropas granadinas, al frente de las cuales cabalga su Rey, cruzando el puente sobre el río Segura y obedeciendo la orden de éste, atacan a los cristianos que han bajado hasta allí con gran valentía y arrojo. Entonces se enfrentan en lucha desigual, no sólo por ser el bando moro un ejército numeroso, sino por la superioridad de sus armas blancas que los granadinos manejan con pericia, frente a simples garrotes, horcas y mangos de herramientas de trabajo que enarbolan los indefensos Cieza-

nos. Tras la breve lucha, los cristianos son hechos prisioneros y se encaminan hacia el núcleo de la población, donde una vez en la Plaza del Santo, violentan las puertas de la Ermita y “arrasan” todo lo que se encuentra a su paso. Después, los cristianos que no han sido “muertos” en la encarnizada lucha, son hechos prisioneros para ser llevados a Granada.

El domingo en la mañana le toca el turno al Santo Patrón, al que todos los grupos le hacen una ofrenda floral. Por la tarde se celebra la entrega de rehenes, basado en hechos históricos, y una vez acabado este acto comienza el gran desfile de fin de fiestas con la participación de todas las mesnadas y las kábilas acompañadas de sus respectivas bandas de música.

Todos los acontecimientos, ya fieles a la historia, ya entremezclados de leyenda, que dan base a estas fiestas de moros y cristianos, son propiedad de todos los ciezanos; y cuya memoria colectiva, de una forma u otra, ha ido pasando de generación en generación hasta nuestros días. Y como señal de la importancia que aquellos hechos de la Invasión del año 1477 tuvieron para esta ciudad, nos queda cincelado como lema en el escudo de Cieza la inquietante frase: “POR PASAR LA PUENTE NOS DIERON LA MUERTE”.

Actos: Mercadillo medieval. Entrega de poderes al Comendador. Apertura del Campamento Moro. Embajada Mora. Exhibición de boatos de baile (moro y cristiano). Pasacalles de kábilas y mesnadas. Espectáculos de pólvora (la “Tronae-ra”). Conciertos de música Andalusí. La Invasión. Gran desfile de fin de fiestas.



Paqui Pérez Iniesta

Fiestas de Moros y Cristianos en Jumilla

Resumen: Las fiestas de Moros y Cristianos de Jumilla se inician en el siglo xvii, estas desaparecen y aparecen después de muchos años en 1987. En la actualidad las fiestas son un referente para los jumillanos.

Palabras clave: Jumilla, Don Pedro I, Infante Don Fadrique, Orden de Santiago, Moros y Cristianos.

Abstract: The Moors and Christians festivities of Jumilla began in the seventeenth century, they disappeared and appeared after many years in 1987. Nowadays the festivities are a benchmark for the jumillans.

Keywords: Jumilla, Don Pedro I, Infante Don Fadrique, Orden de Santiago, Moors and Christians.

Las Fiestas de Moros y Cristianos devuelven por unos días a la ciudad de Jumilla a su pasado medieval. Las calles de la villa se llenan de personajes históricos, actos y desfiles que conmemoran el devenir del pueblo jumillano durante el tiempo en el que la ciudad fue frontera entre dos mundos, el musulmán y el cristiano.

La Asociación de Moros y Cristianos Pedro I de Jumilla organiza las celebraciones, que giran en torno a la primera quincena de agosto, donde se celebra la festividad de la Virgen Nuestra Señora de la Asunción, Patrona de Jumilla.

Marchas moras y pasodobles cristianos amenizan el campamento festero y las calles de Jumilla. Mientras su Castillo revive tiempos pretéritos, y se llena de banderas que representan la vida social, política y religiosa de aquellos momentos.

Una fiesta sin héroes ni villanos, por y para el pueblo, que se abre paso en la Historia de Jumilla.

Las fiestas de Jumilla ya se celebran en siglo xvii pero tras esta existencia del pasado, las fiestas no se retomarían hasta el siglo xx, concretamente en el año 1987, cuando participaron las dos primeras comparsas y comenzaron a realizarse actos y eventos durante los días anteriores y posteriores a las celebraciones en honor de la Patrona de Jumilla¹.

El 14 de marzo de 1987 en la Casa de la Cultura Don José Yagüe, se llevó a cabo la asamblea constitutiva en la cual se decidió crear la asociación de festeros bajo el nombre de Asociación de Moros y Cristianos Don Pedro I de Jumilla.

Se elige este nombre para la asociación por estar ligado al municipio. Don Pedro I, conocido bajo el nombre de *el cruel o el justiciero* mandó a su hermanastro el Infante Don Fadrique² Caballero de la Orden de Santiago a liberar a Jumilla de la Corona de Aragón. Y que la villa fuera integrada en la Corona de Castilla.

Poco a poco las fiestas se fueron consolidando hasta que en 2004 ya eran seis las comparsas que desfilaban por las calles de Jumilla. Pero a partir de ese año y bajo el mando de la Asociación Pedro I, se incorporaron a las fiestas los Arcabuceros Don Pedro Pérez Caballero, en recuerdo del primer presidente de la Asociación de Moros y Cristianos. La crisis económica de 2008 golpeó fuertemente las fiestas. Pero los jumillanos son gente con mucha fuerza festera y poco a poco se fueron recuperando. En 2018 es elegida la primera presidenta mujer de la asociación de fiestas en la que podemos ver en la ilustración 1.

(1) REGIÓN DE MURCIA DIGITAL, *Jumilla fiestas locales* recuperado el 14 de enero de 2021 https://www.regmurcia.com/servlet/s.S?sit=a,56,c,369,m,1218&r=ReP-3346-DETALLE_REPORTAJESPADRE

(2) GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2001); Conferencia de clausura. Alfonso X y las órdenes militares. Historia de un desencuentro. *Alcanate: Revista de Estudios Alfonsíes*. Universidad de Sevilla. Págs. 209-221.



Ilustración 1. Pregón de fiestas de 2018, realizado por D. Miguel Lloret. Fuente: Ayuntamiento de Jumilla.

En la actualidad consta de un total de 4 comparsas, una de ella de nueva incorporación en el 2019. Estas son:

Bando Moro

Sarracenos de Gemina Let
Musulmanes de Abd-al-Aziz
Kabila Aben-Hud

Bando Cristiano

Caballeros del Infante Don Fadrique
Caballeros de San Fernando
Arcabuceros "D. Pedro Pérez Caballero"

Las fiestas de Moros y Cristianos no sólo circunscriben al mes de agosto sus celebraciones, sino que, en favor de la cultura, realizan la última semana del mes de abril una Semana Cultural en la que se tratan los temas más diversos, siempre relacionados con la convivencia de musulmanes y cristianos en la ciudad de Jumilla, tanto en la Edad Media como en la actualidad.

Si tenemos que destacar alguno de los actos que se realizan en las fiestas, debemos elegir el desfile y las embajadas. Pero no podemos olvidar la semana cultural que ya es tradición en Jumilla. Donde especialistas de la Historia han pasado por la casa de la cultura para deleitarnos con sus conferencias. Lo podemos comprobar en el cartel anunciador de estas jornadas en 2018 (Ilustración 2).



Ilustración 2. Cartel Semana Cultural 2018

Las embajadas otro de los grandes actos de nuestras fiestas, en los inicios se realizaba en el Castillo de Jumilla pero desde hace unos años se llevaba a cabo en la plaza principal del campamento festero. Miembros del colectivo junto con

sus cargos festeros participaran en los actos que cierran la feria de agosto. Textos teatralizados por la mano de Manuel Gea Rovira, que nos hablan desde la conquista de la península en el 711 por parte de los musulmanes y como Abd el Aziz toma la villa de Jumilla tan solo dos años después. Finalizará la historia con la representación de la victoria de las tropas de Cuenca y Toledo capitaneadas por Pelayo Pérez Correa que liberará el Castillo de la villa y pasarán a ser parte de la corona de Fernando III y su protectorado³. Todo organizado por festeros de la asociación en la que participan mayores y niños. Un acto propio de la fiesta que todos lo visitantes esperan expectantes. En las ilustraciones 3, 4 y 5 podemos ver parte de estos actos.



Ilustración 3. Representación de las embajadas. Fuente: Siete Días Jumilla



Ilustración 4. Representación de las embajadas. Fuente: Siete Días Jumilla



Ilustración 5. Representación de las embajadas. Fuente: Siete Días Jumilla

Y por último hablaremos del desfile, acto que se celebra la noche del sábado o el domingo, en años alternos. La pólvora, el color y la música festera inundan las calles de Jumilla durante varios días en los desfiles de Moros y Cristianos. En los inicios de las fiestas se realizaban dos entradas, una mora y otra cristiana. En la actualidad se unifica para realizar un Gran Desfile en el que los dos bandos toman la villa y la llenan de trajes y bailes desde el Arco de San Roque hasta finalizar en la Calle Cánovas del Castillo.



Ilustración 6. Gran Desfile. Fuente: www.murcia.com

(3) SIETE DÍAS JUMILLA, *La representación de las Embajadas y Parlamento de Moros y Cristianos captan la atención de un gran público*. Recuperado el 14 de enero de 2021 <https://telejumilla.es/2019/08/13/la-representacion-de-las-embajadas-y-parlamento-de-moros-y-cristianos-captan-la-atencion-de-un-gran-publico/>



Ilustración 7. Inicio del Gran Desfile. Fuente: archivo privado.

Para finalizar hablaremos del hilo conductor de estas fiestas que es nuestra patrona Nuestra Señora de la Asunción, y que en colaboración con la Cofradía de Nuestra Excl. Señora María Santísima de la Asunción Coronada “Patrona de Jumilla”. Los cargos festeros serán los encargados de acompañar en la bajada de la Ermita de San Agustín hasta la Iglesia del Salvador a la Patrona. Posteriormente de la Iglesia del Salvador será acompañada a la Iglesia de San Juan y de San Juan a la Iglesia Mayor de Santiago. Lugar que será su casa desde el último domingo de agosto hasta que finalice la feria para que puedan rendirle los cultos. Los cargos festeros actualmente son:

- Capitán Moro
- Capitán Cristiano

- Abanderada de la Asociación infantil
- Abanderada de la Asociación Mayor



Bibliografía

González Jiménez, M. (2001); Conferencia de clausura. Alfonso X y las órdenes militares. Historia de un desencuentro. *Alcanate: Revista de Estudios Alfonsíes*. Universidad de Sevilla. Págs. 209-221.

Región de Murcia Digital, *Jumilla fiestas locales* recuperado el 14 de enero de 2021 <https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,56,c,369,m,1218&r=ReP-3346-DE->

TALLE_REPORTAJESPADRE SIETE DÍAS JUMILLA, *La representación de las Embajadas y Parlamento de Moros y Cristianos captan la atención de un gran público*. recuperado el 14 de enero de 2021 <https://telejumilla.es/2019/08/13/la-representacion-de-las-embajadas-y-parlamento-de-moros-y-cristianos-captan-la-atencion-de-un-gran-publico/>

José Luis Giménez Vera¹

Incursiones Berberiscas en el Mar Menor: Fiestas de Los Alcázares desde sus inicios hasta la actualidad

Resumen: Las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor se celebran cada año en Semana Santa en Los Alcázares. Estas fiestas dan comienzo Miércoles Santo hasta Domingo de Ramos. Unas fiestas en las que se recrea las razzias berberiscas que sufrieron los habitantes de las costas marmeronenses desde el siglo XVI hasta el XIX.

Palabras clave: Los Alcázares, Incursiones Berberiscas, Mar Menor, Murcia, Fiestas, Moros y Cristianos.

Abstract: The Incursiones Berberiscas en el Mar Menor are held every year at Easter in Los Alcázares. These festivities begin on Holy Wednesday until Palm Sunday. A festival that recreates the Berber raids suffered by the inhabitants of the marmeronenses coasts from the 16th to the 19th century.

Keywords: Los Alcázares, Incursiones Berberiscas, Mar Menor, Murcia, Fiestas, Moors and Christians.

La Fiesta de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor transporta a alcazareños y visitantes a los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, tiempos difíciles para sus antepasados que vivían bajo la amenaza de la piratería berberisca.

En esa época la población de la albufera marmeronense sufría frecuentes razzias de corsarios procedentes del Norte de África. La amenaza latente de estos piratas motivó la construcción de una densa red de torres vigía que se extendía por el litoral murciano, con el fin de defender a sus habitantes del peligro berberisco.

En Los Alcázares queda como testimonio de estas hazañas pasadas la Torre del Rame o Ramí, que, de origen árabe, experimentó remodelaciones durante la repoblación castellana para prevenir el peligro de las incursiones berberiscas.

Este peligro corsario fue el detonante de la despoblación experimentada por el campo del Mar Menor durante el siglo XVI. En la centuria siguiente, el incremento de la amenaza pirata y la violencia de sus ataques a haciendas y vidas, obligó a los habitantes de la zona a retraer sus ganados de las proximidades de la marina, llevándolos a zonas del interior del campo cartagenero-murciano.

Con el transcurrir de la Edad Moderna, la amenaza pirata se irá moderando y hacia el siglo XIX es ya prácticamente testimonial, aunque las incursiones siguen siendo extremadamente peligrosas, como, por ejemplo, la que hizo tristemente famoso al corsario Morato Arráez², que, al frente de sus cinco galeones, arrasó el litoral murciano.

En el año 2000 se celebra las primeras fiestas, en las que aún no existen las peñas. Exclusivamente se celebra un mercado medieval y nuestros vecinos de las fiestas de Trinitarios y Berberiscos de Torre Pacheco realizaron un pasacalle por el paseo marítimo acompañados de música festera.

Llega el año 2001 y se promueve desde el Ayuntamiento de Los Alcázares iniciar unas fiestas que recrearán la Historia del municipio. Los Alcázares, un pueblo costero situado a las orillas del Mar Menor. En el que la historia de la piratería berberiscas, pescadores y campesinos ha marcado la edificación e Historia de este municipio.

Como hemos comentado anteriormente, un ejemplo que podemos encontrar es la Torre del

(1) Universidad de Murcia. joseluis.gimenez2@murciaeduca.es

(2) Sánchez Sánchez, F. Javier (2015): Morato Arráez, El Grande. *Editorial Renacimiento. Isla de Tortuga*.

Rame o Ramí, edificio del S. XIII³, que se conoce que ya existía cuando las tropas de Alfonso X reconquista el reino de Murcia. Actualmente sigue en pie, declarada BIC y en un estado de conservación bueno. En la *Imagen* podemos ver un grabado de la Torre con la casa del guarda de la parcela anexionada.



Imagen 1. Fuente: Región de Murcia Digital

Como podemos observar en la imagen 2 desde el Consistorio se incentiva a los habitantes de Los Alcázares a participar e iniciar unas fiestas recordando la gran acogida que habían tenido el año anterior. La fecha que se elige para esta festividad es la Semana Santa, un pueblo en el que hasta el momento no existía una tradición de Pasos de Semana Santa y que su economía se basaba sobre todo en el sector servicios. Buscaban en esta celebración una forma de adelantar la temporada de verano y poder iniciar esta mucho antes.

Si nos fijamos en las palabras del cartel anunciador habla con énfasis del cartel de la edición anterior. Nombra Concierdos, Mercado Berberisco, música en directo y el desfile. Una forma de atraer a nuevos festeros.

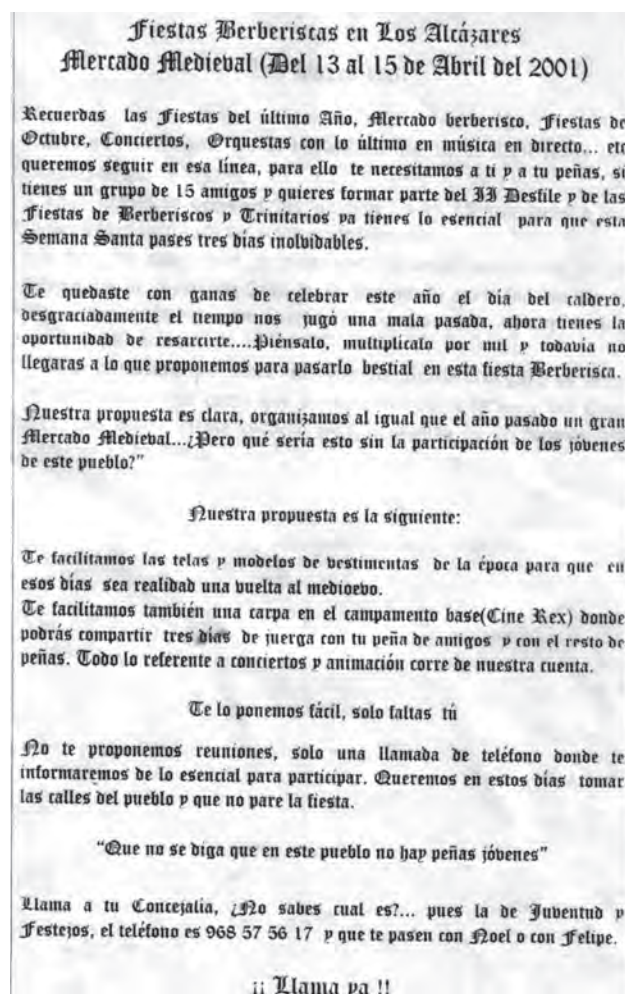


Imagen 2. Cartel de captación del primer año de fiestas. Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Y será en el año 2001 cuando de comienzo las fiestas con grupos festeros del municipio. La primera ubicación elegida para el campamento festero fue el recinto del Cine de Verano Rex. Todos los festeros guardan un gran recuerdo de ese primer recinto. No podemos decir lo mismo de la segunda ubicación, el paseo marítimo en la zona del Club Náutico. Ese año se levantó un temporal de frío y aire que hizo estragos en el campamento. Hasta finalmente acabar en la ubicación que compartirán muchos años, el recinto de la Rambla (*Imagen 3*).

Actualmente se ha construido un nuevo recinto ferial en las instalaciones del polideportivo municipal.

(3) Región de Murcia Digital, *Torre del Rame* recuperado el 23 de diciembre de 2020 https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,373&r=ReP-26260-DETALLE_REPORTAJESPADRES



Imagen 3. Campamento festero situado en el recinto de la Rambla de Los Alcázares. Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Las fiestas están forjadas sobre la existencia de dos grandes bandos festeros, por un lado estaría el bando berberisco en los que actualmente podemos encontrar un total de 9 grupos:

- I. ALMOUMIRINA
- II. BUHARIA
- III. PIRATAS DE SALÉ
- IV. GUERREROS DE NAZDA
- V. AL-BEBERE
- VI. BAB-ARUJ
- VII. AL-ANDALUS
- VIII. AL-THAMAJ
- IX. SARRACENOS OMEYAS

Y el bando cristiano compuesto por un total de 11 grupos:

- I. EL AZUD
- II. ALKAZAR DE ISTAR
- III. SIERVOS DEL FEUDO
- IV. EL RAMI
- V. LA GALIA
- VI. LOS TRINILARIOS
- VII. LOS CORTESANOS
- VIII. LA DORADA
- IX. BUFONES DE LA CORTE
- X. POZIMUS
- XI. DISCIPULOS DE MARCABRU

A continuación, vamos a describir cada uno de los actos que componen las fiestas, así como la importancia que tiene el Mercado Medieval.

Mercado Medieval

Para simbolizar con fidelidad la verdadera esencia de la Época Medieval y Moderna, no podía faltar en esta fiesta la presencia de un gran Mercado Medieval, ya que supone uno de los elementos más representativos del cambio de mentalidad en la sociedad europea y el origen del desarrollo hacia la Era Moderna.

Los mercaderes y artesanos eran ciudadanos y su actividad iba acompañada del renacimiento de las ciudades. Un mercado medieval estimulaba las economías locales y comarcales y su relevancia no pasaba desapercibida para los responsables de los lugares donde se celebraban.

Estos mercados del Medioevo constituían un foco de atención para todos los estamentos sociales de la época. Su carácter no era exclusivamente mercantil, sino que en sus orígenes tenían un tinte festivo-religioso.

Precisamente, un carácter festivo, una explosión de colores y olores, de júbilo y alegría, es lo que ofrece al visitante el Mercado Medieval cele-

brado en Los Alcázares con motivo de las Incursiones Berberiscas.

Para ello, el Real de la Feria, donde se implanta el Mercado, se convierte durante esos tres días en un aglomerado de tiendas entoldadas, en las que se puede encontrar todo tipo de personajes y de artículos.

El Mercado Medieval de Los Alcázares ofrece cada año una abigarrada combinación de artesanos berberiscos, puestos de dátiles, aceitunas, sastres, herbolarios, perfumes, aceites medicinales, instrumentos musicales, antigüedades, piel, alfombras, dulces árabes, herreros, esparteros,

cerámicas, tallas de madera, relojes de sol, juguetes de madera, tortas de trigo, quesos, panadería tradicional, vidrio emplomado, cartón-piedra, pergaminos, chocolate, joyas con esmaltes, alimentos exóticos, etc.

Manteniendo la esencia festiva de los mercados medievales, el de Los Alcázares aparece en la actualidad como un espectáculo único en el Mar Menor, expresión de cultura, espacio variopinto y lugar de reunión de todo tipo de personajes del Medioevo, encarnados por hombres y mujeres del siglo XXI.



Imagen 4. Espectáculo musical itinerante del mercado medieval. Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Cena de Hermandad y encendido del Campamento Festero

Desde el año 2017 cada miércoles por la noche una vez que ha finalizado el montaje del campamento. Piratas, berberiscos, campesinos, pescadores, cristianos, trovadores y bufones encienden las luces del campamento que anuncian el inicio de cuatro días de fiesta, actos y el gran Mercado Medieval. Que celebran todos juntos compartiendo comida y bebida llenando de júbilo lo que será la casa de ambos bandos durante todas las fiestas.

Encendido de la Llama

Año 2014, la nueva junta directiva electa ese mismo año introducirán un nuevo acto en las fiestas. Un acto que simboliza las torres vigías que existieron en las costas del Mar Menor y que aún se conservan algunas. Símbolo histórico que, como explicado antes, sigue vivo en Los Alcázares. Este acto se inicia desde el campamento festero con un desfile de antorchas que iluminará el Mercado Medieval hasta llegar a la plaza de la Pescadería. Donde se llevará a cabo un espectáculo circense, el encendido de la torre vigía y finalizará con un espectáculo de música y pirotecnia en la orilla de la playa.



Imagen 5. Encendido de la Llama. Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Desembarco

Desde los inicios de las fiestas si hay un acto que hace diferente las fiestas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor es el desembarco que se realiza el viernes por la noche bajo la luna llena. Un acto único en la Región de Murcia que año tras año atrae más público. Una representación

teatral realizada por los propios festeros que cada año tiene un texto distinto que es elegido a través de un concurso de relatos. Disfruten del espectáculo que ofreceremos en el Desembarco donde piratas y campesinos lucharán por la hegemonía del Mar Menor; y no importa quién gane la batalla, ya que todos lucirán sus mejores galas demostrando y defendiendo su honor en el Gran Desfile.



Imagen 6. Desembarco. Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Gran Desfile

Antorcha en mano campesinos recorren la villa de Los Alcázares avizores a los continuos ataques de piratas berberiscos, que durante épocas han aterrorizado la villa. Y tras la gran victoria en el desembarco llenan las calles de color, música y

pólvora. Realizando un gran desfile por la Avenida de la Libertad hasta la puerta del Ayuntamiento. Donde piratas, berberiscos, campesinos, pescadores, cristianos, trovadores y bufones tomarán las calles para deleitar a los espectadores de un Gran Desfile.

Imagen 7. Escuadra femenina berberisca.



Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.
Imagen 8. Escuadra marculina berberisca.



Fuente: Archivo Asociación de Peñas de las Incursiones Berberiscas en el Mar Menor.

Lanzamiento de Caldero

Desde 2012 se cierran las fiestas con el Lanzamiento Internacional de Caldero. En este concurso se lanza el caldero de hierro bajo una normativa específica y registrada. Se realizan en dos categorías, infantil y absoluta; y dentro de cada una de estas se separa por sexos, masculino y femenino. Hasta la actualidad en este concurso exclusivamente pueden participar festeros.

Conclusión

Como conclusión podemos marcar el año 2013 como el año de expansión de estas fiestas, año en el que será pregonero D. Alfonso Galvez quien mostrará por primera vez que la unión hace la fuerza y que todas las fiestas de moros y cristianos están unidas bajo las siglas de UNDEF

Y año tras año... aquí en Los Alcázares, y gracias a la labor de sus gentes, lo que empezó como un pequeño homenaje al valor de los alcazareños, es hoy en día una fiesta histórica referente en toda la costa mediterránea.

Bibliografía

Cervantes Caballero, A. (2017): Oferta turística y didáctica: la promoción de las fiestas en el aula. en Moros y cristianos, un patrimonio mundial / coord. por Gabino Ponce Herrero, Vol. 2, *Universidad de Alicante*. págs. 383-391.

Giménez Vera, J.L. (2017): Historia, cultura y turismo, conceptos inseparables. en Moros y cristianos, un patrimonio mundial / coord.

por Gabino Ponce Herrero, Vol. 2, *Universidad de Alicante*. págs. 393-402.

Región De Murcia Digital, Torre del Rame recuperado el 23 de diciembre de 2020 https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,373&r=ReP-26260-DETALLE_REPORTAJESPADREs

Sánchez Sánchez, F. Javier (2015): Morato Arráez, El Grande. Editorial Renacimiento. Isla de Tortuga.

Salvador Yepes Lozano

Federacion festero-cultural de Moros y Cristianos de Molina de Segura

Tras mantener reuniones varios años con el Ayuntamiento Molina de Segura e intentar aglutinar a un grupo de personas para poder crear unas fiestas de moros y cristianos en el municipio, el pasado 2018 se logró juntar más de 150 personas y se crearon cuatro grupos festeros (dos moros y dos cristianos), que fundaron una federación para coordinar las fiestas y poder llegar a crear unas fiestas de moros y cristianos como se encuentran por todo el litoral levantino. Su gran impulsor fue el Sr. D. Alonso Guzmán, que presidió la federación su primer año.



El Ayuntamiento puso varios retos para poder ayudar con ello, y como prometió, cuando se logró fueron los mayores impulsores de la fiesta y pusieron todo de su parte para poder llevar a cabo el proyecto que se desarrolló.

En mayo de 2018 se empezó con una dura andadura, fueron tenidos en cuenta todos los datos que aportó D. Antonio de los Reyes (cronista oficial de la villa) tras varias reuniones, y se fue fiel a todos los datos de la historia que se pudieron recopilar. El cronista oficial de la villa fue nombrado miembro de honor de esta federación por todo su apoyo a esta fiesta y a su implicación por la celebración de la recreación histórica.

Se crearon unos cargos festeros para representar a esta federación, los cuales son ADELANTADO, EMIR y ABADERADAS, que son las figuras más importantes de la fiesta.

Cada año los cargos festeros, son renovados por los distintos grupos, llegando a ser un verdadero orgullo el llegar a poder serlo.

En octubre del mismo año, fue el año donde se mostró el trabajo que varias personas iniciaron. Ese primer año se realizó un gran desfile que inundo unas de las calles más emblemáticas de la ciudad, donde pudieron desfilan algunas poblaciones de la región de Murcia para ayudar con el desfile a esta nueva federación.



Desfile inaugural. 2018

El siguiente año (2019) la federación de Moros y cristianos de Molina de Segura trabajó para poder pertenecer a la UNDEF, logrando todos sus requisitos incluso estrenar embajada y entró a formar parte como aspirante de esta entidad. La embajada representa la fundación de Molina de Segura como pueblo, y es representada por festeros de Molina de Segura, incluso festeros de otras poblaciones. Esta embajada fue escrita por una persona del Municipio D. Paco López Mengual, el cual es miembro de honor de la federación.

Ese año entro un nuevo grupo siendo 5 grupos ya en la federación, y creció un número considerable de festeros. Fue un gran año que cerró con un magnifico desfile que fue aún mucho mejor que el primero, teniendo incluso que cambiar su ubicación del desfile y hacerlo en una calle mayor ya que se necesitaba mucho más espacio donde albergaría gran parte de la población, la cual se volcó con dicho espectáculo.

Pasados estos dos años donde se demostró el trabajo de muchas personas, la federación vuelve a crecer incorporándose tres grupos más, siendo ya ocho los grupos festeros los que la forman. Los grupos que forman la fiesta en Molina de Segura en la actualidad son:

Bando Moro

MULINAT AS SIKKA
CABILA REY LOBO IBN MARDANIX
GUERREROS DE ABU AMIR
MUDEJARES DE MULEY ALUFE

Bando Cristiano

INFANTE DON JUAN MANUEL
HUESTES DE FERNANDO III
CABALLEROS Y DAMAS DEL CID CAMPEADOR
CAPITULO TEMPLARIO

José María López Lacárcel

De Moros y Cristianos: La Federación de Moros y Cristianos “*Civitas Murcie*”

Resumen: Una fiesta que nace en 1981 con motivo de la celebración de la Fundación de Murcia y que empieza a tomar sentido en 1984. Es el resurgir de un pasado histórico al mostrar al pueblo murciano la cultura y su herencia andalusí: la fundación de la ciudad por Abderramán II en el año 825 de nuestra era y la adhesión, mediante el Pacto de Alcaraz, a la Corona de Castilla por el entonces Infante Alfonso, conocido años más tarde como Alfonso X *el Sabio*; la historia de sus hijos ilustres, sufíes de la talla de Ibn Arabí y Abu l'Abbás al Mursí; guerreros como almorávides, almohades, mudéjares y huestes de Fernando III, personajes como Abderramán II, el Rey Lobo, Abenamar, Jaime I, Don Juan Manuel y las Órdenes Militares de Santiago, San Juan de Jerusalén, Caballeros del Temple y Santa María de la Arrixaca. Unos actos que deslumbran a la población de Murcia en sus fiestas septembrinas mediante la entrada de cabilas y mesnadas y que, durante una semana, la convierten en más mora y cristiana.

Palabras clave: Moros, cristianos, fundación, *Civitas Murcie*, siglos, Mursiya.

Abstract: A festival that was born in 1981 on the occasion of the celebration of the Murcia Foundation and that began to make sense in 1984. It is the resurgence of a historical past by showing the Murcian people the culture and its Andalusian heritage: the founding of the city by Abderramán II in the year 825 of our era and the accession, through the Alcaraz Pact, to the Crown of Castile by the then Infant Alfonso, known years later as Alfonso X *el Sabio*; the history of his illustrious sons, Sufis of the stature of Ibn Arabi and Abu l'Abbás al Mursí; warriors such as Almoravids, Almohads, Mudejar's and hosts of Fernando III, characters such as Abderramán II, King Wolf, Abenamar, Jaime I, Don Juan Manuel and the Military Orders of Santiago, San Juan de Jerusalem, Knights of the Temple and Santa María de la Arrixaca. Events that dazzle the population of Murcia in its September festivities through the entrance of Kabyle's and mesnadas and that, for a week, make it more Moorish and Christian.

Keywords: Moors, Christians, foundation, *Civitas Murcie*, centuries, Mursiya.

Introducción

Uno de los elementos que configuran la cultura hispánica es el de sus rituales festivos. Y dentro de ellos, uno de los más característicos es el de las 'representaciones de conquista', funciones de teatro o desfiles populares que rememoran épicos episodios de la historia local, integradas en las fiestas anuales en honor a patronos tutelares de la comunidad. En esencia, la fiesta de Moros y Cristianos consiste en una exaltación popular que complementa un ritual de celebraciones de reforzamiento de lazos comunitarios, expresando el combate entre el bando de los héroes –los cristianos– y los enemigos –los moros– por la posesión de un bien colectivo, mediante acciones y parlamentos. Dentro de este esquema argumental mínimo tienen cabida variaciones sorprendentes, especialmente en los fastos que analizamos de la

Federación de Fiestas de Moros y Cristianos “*Civitas Murcie*” de la ciudad de Murcia.



La fiesta de Moros y Cristianos de Murcia hunde sus raíces a comienzos del siglo xv, con-



memorando batallas y acciones guerreras de Murcia que abarcan los siglos IX al XIII. La fecha del posible origen de la fiesta se remonta a la festividad de Santo Tomás de Aquino del año 1426 en que se festejaba el aniversario del rey Juan II de Castilla. Se organizó una celebración que se repetiría en diversas ocasiones durante la primera mitad del siglo XV, en las que se incluyeron pasacalles con músicos y pendones «junto a los cuales desfilaba un cuantioso número de juglares, moros y cristianos». Son por ello las más antiguas de España.

Una idea, una fiesta. Su origen

Como todo en esta vida las cosas grandes se gestan cuando un grupo, perteneciente a la Asociación de Amigos de los Castillos en colaboración con la Defensa del Patrimonio de la Región de Murcia, despiertan en 1981 el interés de los organismos administrativos para realizar unos actos con la idea de festejar el 1150 Aniversario de la Fundación de Murcia, acontecimiento que se creía erróneamente sucedido el 21 de abril del año 831. Con tal motivo se celebró un desfile en 1982 apoyado por la Asociación de Moros y Cristianos de Orihuela.

A los murcianos les encantó, llenando la Gran Vía. Ante esa respuesta de la población los patrocinadores deciden organizarse y el 28 de junio

de 1983 se constituye la Asociación de Fiestas de Moros y Cristianos de Murcia, se aprueban sus estatutos y se decide que se celebre en septiembre, el fin de semana anterior a la Romería de la Fuensanta. En aquella asamblea participaron seis grupos fundadores, dos mesnadas cristianas: Caballeros del Temple y Caballeros de la Arrixaca y cuatro cabilas moras: Mudéjares, Aben Marde-nix, Ibn Arabí y Abderramán II. Ese mismo año y arropados por las asociaciones de Abanilla y Orihuela realizaron su desfile inaugural.

Los primeros pasos

La autonomía propia de la fiesta de Moros y Cristianos en Murcia se consigue en el año 1984. Previamente se había dotado a este festejo de una base histórica e ilustrativa creando la semana socio-cultural "*Mursiya 84*". Un programa compuesto de conciertos de música festera y del medievo; conferencias sobre la Murcia de los siglos IX al XIII; una muestra de pintura de José María Falgas sobre temas magrebíes; manifestaciones artesanas; exposiciones y concurso de fotografías. Su principal objetivo era profundizar y difundir aspectos de la fiesta de Moros y Cristianos y de su historia, y cómo hacerla llegar a la población para que se sintiera unida a las culturas que se desarrollaron en Murcia a lo largo de los siglos creando, de esta forma, la idiosincrasia de un pueblo.



Cartel anunciador del Nacimiento de las Fiestas. Presenta dos errores, los Caballeros de la Arrixaca no desfilaron y la fecha del 831 es errónea, la Fundación tuvo lugar en el 825.

Así, las calles volverían a vestirse y llenarse de vida, de color y olores para transportar a vecinos y visitantes al año 1243. Moros y Cristianos demostrarían que no todo fue guerra en una época en la que castellanos y mursiés, fueron capaces de convivir y compartir su cultura y forma de vida.

Se concibió la fiesta desde un punto de vista único, distinto hasta ahora a los festejos de Moros y Cristianos del Levante español, con un carácter familiar y en la que la mujer tendría el mismo trato que el hombre en la celebración, cosa rara en aquella época. Nació sin patronazgo ni advocación religiosa como fiesta civil, ni batallas, ni tomas de castillos, ni vencedores ni vencidos. Así lo resaltaron en el II Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos celebrado en 1985 en Onteniente. El catedrático Sebastián García Martínez, destacaba a Murcia como ejemplo de fiesta moderna surgida al amparo del respeto por la Historia y ajena a todo tipo de celebración religiosa. Curiosamente, a los pocos años de su inicio surgió la necesidad de buscar el patronazgo religioso, más basado en las exigencias de cumplir los requisitos para poder ser admitidos en la UNDEF, cuyos estatutos contemplaban la necesidad

de la existencia de un patrón religioso. Murcia solicita su ingreso adoptando como protectora a Santa María de la Arrixaca.

La presentación de la revista festera "*Moros y Cristianos*" tiene su punto de arranque en el año 1985 y narrará la vida y avatares de nuestra historia chica. Surge el Medio Año Festero –marzo o abril–, una buena idea para no pasar un año completo sin actividad, servirá para otorgar reconocimientos a personas y entidades públicas y privadas. Concediéndose a partir del año 1989 los Premios "*Civitas Murcie*". Conferencias, música festera y una cena de gala cerrarían esta semana de convivencia. El camino estaba iniciado.

La consolidación de la Fiesta

A partir de mayo de 1988 la Asociación de Fiestas pasó a constituirse en Federación, formada por trece grupos. Los Moros y Cristianos ya latían en el corazón de los murcianos. La cartelería festera se enriquecería, año tras año, con nuevas obras de pintores murcianos de la talla de Álvaro Peña, Zacarías Cerezo, Ángel Haro, Víctor Rosique, entre otros.

La Prensa de 1992 abría sus rotativas con el anuncio de la participación de un grupo murciano de Moros y Cristianos en la Exposición Universal de 1992 en Sevilla. Representación que recayó en los Caballeros del Temple; mientras que dos nuevos grupos se unirían a la Federación: Abu l'Abbas e Infante Juan Manuel. El Teatro Romea se convierte en el marco incomparable para la elección de Abanderadas y presentación de cargos festeros, teatro que engalana el color y sabor de esta fiesta ambientada con la música de la coral *Discantus* y *Las Musas*, de Guadalupe, y en donde se muestra el agradecimiento al apoyo incondicional prestado por el Ayuntamiento de Murcia, siempre y en todo momento.

En 2003 es nombrado Cronista Oficial de la Federación, el doctor en Arqueología e Historia Antigua Ricardo Montes, que marcará, con sus conferencias y escritos un estilo riguroso en la historia festera. Años más tarde, el Ayuntamiento de Murcia otorga la Medalla de Plata de la Ciudad a la Federación "*Civitas Murcie*". Muchos años después, en mayo de 2012 la Fiesta obtiene la "Declaración de Interés Turístico Nacional".

El Campamento Medieval

Al romper el alba de la fiesta de Moros y Cristianos, se tuvo claro que, al ser Murcia una ciudad, la mayor en la que se realizan estos festejos, con barrios distanciados más de dos kilómetros, si no se agrupaba el ambiente en un lugar público, aquél se dispersaría en la pereza y en la distancia.

En 1984 se hizo un esbozo de campamento en la Plaza Mayor, con más ilusión que medios; hasta 1985, cuando ya se plantó un respetable campamento medieval en el jardín de San Esteban, que año tras año fue mejorando hasta conseguir ser destacado en el mundo de la Fiesta, y copiado, no ya por otras entidades de Moros y Cristianos, sino por otro tipo de festejos.



Desde 1997 el campamento medieval de San Esteban colmó parte de la ilusión de los festejos, ofreciendo al pueblo murciano un lugar de encuentro, diversión y convivencia con una ambientación complementaria que nos distinguía de otros montajes similares y del que hemos sido pioneros. La llegada del mes de septiembre de 2006 trajo consigo la adaptación a la nueva ubicación en los jardines del Malecón. Diseños y distribuciones diferentes que obligaron a dar un aire nuevo al campamento. Una distribución distinta entre árboles y plantas contribuyeron a olvidar pronto los suelos pétreos de San Esteban.

Posiblemente, entre las peculiaridades más significativas y que caracterizan a la Federación de Moros y Cristianos "Civitas Murcia" es el Campamento Medieval y la decoración de sus habitáculos. Siendo una constante la armonía e integración de las estructuras en el paisaje circundante. Entre las cabilas moras, el desierto impuso la horizontalidad; el nomadismo de los beduinos árabes hizo que prefirieran tiendas de escasa envergadura: las jaimas, que se montan y transportan con suma facilidad, de colores vistosos y

que se convierten en centro de reunión, y con su pequeña aljama u oratorio para la comunidad de creyentes rodeado de alfombras. Frecuentemente contrasta el exterior poco engalanado, con la gran riqueza decorativa al gusto oriental de los interiores, pues expresan a través de la geometría la belleza divina con temas vegetales esquemáticos y estilizados; otras son lacerías que forman polígonos o estrellas con textos coránicos. El sonido del agua en movimiento a través de fuentes, el olor de las flores, los perfumes que impregnan el ambiente completa un ámbito que pretende halagar los sentidos.



Las mesnadas cristianas también engalanan sus 'cuarteles' y, su ornamento, más austero que el andalusí y coherente con la de un Reino de frontera presenta la sobriedad del carácter castellano. Su iconografía la forman banderas y emblemas con distintivos propios de Órdenes Militares. Utilizando la mayoría de grupos la cruz en sus diferentes versiones como emblema principal y, en otros casos, las enseñas heráldicas del personaje o entidad representados. Capillas ayudan a la oración pía y a la conversión bautismal de los mudéjares del recinto campamental, previo a las bodas Sanjuanistas. Mientras que amplias murallas almenadas los defienden de las *razzias* moras ambos bandos recuperan fuerzas con sus bebidas afrodisiacas: leche de camella, meaos de loba y lágrimas de grifo.

Embajadas de la Fundación y Entrega de llaves de la Ciudad de Murcia

Las Embajadas de la Fundación y Entrega de llaves se fundamentan en hechos concretos, particulares y exclusivos en la historiografía. Días de fiesta con un canto a la interculturalidad, en primer lugar, entre dos clanes enfrentados en el

Valle del Segura: yemeníes y mudaríes. El fin de una guerra desencadenó el nacimiento de una nueva ciudad: Medina Mursiya, hoy conocida como Murcia y cuya leyenda celebra 1195 años reflejados en el acto de la Fundación condicionada por Ben Malik, emisario de Abderramán II; y una segunda embajada entre musulmanes y cristianos con la llegada del Infante Alfonso de Castilla y la entrega a este de las llaves de la ciudad por Ibn Hûd Baha al-Dawla emir del reino taifa de Mursiya.

Las Embajadas, escritas en 1986 por Juan José Capel Sánchez, uno de los personajes más carismáticos que ha tenido la fiesta murciana, suscitan no sólo el enfrentamiento dialéctico entre el embajador cristiano y su homólogo musulmán, sino el choque de dos culturas y religiones antagónicas que Capel, a través del diálogo, supo plasmar en su texto. De igual manera, consigue el toque histórico y la estructura dramática al modo de las más clásicas embajadas levantinas, con la salvedad que está escrita en prosa lo que da una mayor sobriedad a la obra.

Distinta a la Embajada de la Fundación de Mursiya, escrita en versos octosílabos. Ambas se encuadran dentro de las denominadas “históricas”, ya que su temática y representación teatral la aparta del esquema clásico. Cuando a instancias de la Federación Juan José Capel escribió la Embajada Cristiana de la entrega de llaves para su representación en el tercer día de la trilogía festera, fueron designados los dos personajes centrales de la misma: los embajadores moro y cristiano, ya que teniendo en cuenta el amplio parlamento que llevan a cabo entre ambos –desafíos y cruces de arrogancias salen de sus bocas– debían saber interpretar y moverse en un escenario. Tuvimos la suerte de contar en ese momento del estreno con dos festeros fundadores de la Fiesta: Ángel Belmonte y Miguel Tarín Sánchez, que desde 1987 interpretaron sus papeles.

En el año 1999 Miguel Tarín abandonó el cargo y, tras un concurso en el que se contó con la colaboración de la Escuela de Arte Dramático de Murcia, se designó nuevo Embajador Cristiano a Virginio García Rodríguez, que se ha hecho con el personaje a la perfección. Pero siguiendo con las particularidades que presenta nuestro festejo en relación con otras Fiestas de Moros y Cristianos, es de destacar que Murcia cuenta con otro embajador moro procedente de la Embajada Mora o de ‘la fundación de la ciudad de Murcia’, que se debe al mismo autor y que fue estrenada en el año 1993.



Este personaje principal, Yabir ben Malik, legado de Abderramán, emir de Córdoba, interpretado con gran acierto y convicción por Eduardo Gil de Pareja y Quintiliano Ruiz y que tienen como antagonistas a José Martínez Nicolás, Juan Carlos Pérez y Juanjo Roses. Ante el éxito de las Embajadas, tanto en Murcia, como fuera de nuestra ciudad, y teniendo en cuenta que los intérpretes de ambas son festeros murcianos, se vio necesario crear un grupo de teatro que fuese la cantera del futuro. Así se hizo, y se formó el Grupo de Teatro de la Federación dirigido por Joaquín Lisón.



El Himno de la Federación “Civitas Murcie”

Corría el año 1987, cuatro años después de que la ciudad de Murcia retomara las fiestas de moros y cristianos, cuando Manuel Massotti Littel compuso el Himno de la federación murciana. El manuscrito original indica que la fecha de composición es el 14 de mayo de 1987. Massotti era una figura representativa de la música en Murcia, puesto que durante veinticinco años fue director del Conservatorio Superior que hoy lleva su nombre. Su vinculación a la fiesta no sólo se circunscribe a esta pieza ya que en 1984 había escrito una marcha para el grupo Cuartel de



los Caballeros del Temple. La letra del Himno es original de Juan Manuel Villanueva Fernández, quien supo plasmar con su lírica la realidad de la fiesta y su entronque con la Historia y la leyenda. Si analizamos su segunda estrofa, observamos la vinculación del enfrentamiento de dos creencias y culturas, unidas al final por el amor a una ciudad y a un corazón real depositado en Murcia, en clara alegoría al de Alfonso X *el Sabio*:

“De las altas mesetas castellanas agua, sangre y sudor, que cortan hoces, ellos fueron paladines de la Cruz al quitar a la Luna sus fulgores; y el amor rompió las ataduras y juntó a un corazón dos religiones y alcanzó en sus fecundas ansiedades inundar de belleza día y noche”

Laureles ante el corazón de Alfonso X *el Sabio*

Alfonso X *el Sabio* estableció las bases socio-políticas del nuevo municipio cristiano concediéndole el Fuero de Sevilla. Otorgó además una serie de privilegios rodados que permitieron impulsar el comercio y la convivencia de las diferentes culturas y religiones que habitaban Murcia. Surgido el enfrentamiento por la rebelión de su hijo Sancho, las únicas ciudades que continuaron leales a Alfonso X fueron Murcia y Sevilla. De ahí que se vieran reforzadas como sus ciudades predilectas. Antes de morir en 1284 dejó en su testamento su deseo de ser enterrado en su amada Murcia, concretamente en la antigua Iglesia de Santa María la Real de Gracia. También especificó que, de no

poderse hacer, su corazón y sus entrañas descansarían en esta ciudad –como así fue finalmente–, dejando constancia de lo mucho que la apreciaba. En esta ubicación permaneció el corazón hasta que, en 1525, debido al mal estado de la iglesia se decidiera trasladar a su ubicación actual en una urna sepulcral en Santa María la Mayor, la Catedral de Murcia. Todos los años, los cargos festeros y en especial el Infante Alfonso de Castilla, ofrendan una corona de laurel en el altar mayor de la Catedral ante el receptáculo que contiene las entrañas y el corazón del Rey Sabio.

El Gran Desfile

Es un día mágico. Ni siquiera la lluvia es impedimento para que, la noche del sábado de cada año, las calles de Murcia acojan el gran desfile de la Federación de Moros y Cristianos “*Civitas Murcia*”. El pasacalle, que ha recorrido desde Floridablanca hasta la avenida de la Constitución ha centrado las miradas de miles de espectadores.

Abanderadas, portadores de estandartes, y ballets representando la paz reinante entre los dos bandos abren el desfile. Las escuadras avanzan acompañadas por las marchas moras y cristianas de las diferentes comparsas musicales. No hay fiesta sin música, ella marca el paso y el estilo de los festeros. Pasodobles y sones moros son el alma de la fiesta. Los desfiles de moros y cristianos más lujosos de todos los que tienen lugar en España hay que buscarlos en el Levante; los más lucidos, los de mayor derroche de imaginación y fantasía, los más marciales, los que más dinero necesitan para ponerlos en marcha. Cada escua-



dra va siempre precedida por su cabo. Al frente la abanderada y el estandarte.

En ocasiones, el mayor protagonismo del momento lo adquieren los caballos lujosamente enjaezados: su cuerpo cubierto con petos adornados en hilos de oro y los colores de la cabila o mesnada que representan.

A lo grande desfilan las ocho cabilas moras y las siete mesnadas cristianas. No escatiman esfuerzos para que el numeroso público asistente disfrute de un magnífico espectáculo. Luz, color, derroche de sensualidad en las danzarinas cuyos velos tapan sus caras, mostrando unos ojos negros que invitan al placer. Espingardas, alfanjes,

cimitarras y lanzas en ristre preceden al rey Ibn Hûd Baha al-Dawla y a su favorita en un trono custodiado por la guardia de honor. Tras ellos, comienza la parada cristiana con sus mesnadas gloriosas, con sus monjes-guerreros abriéndose paso en la noche murciana. Como símbolo de la fuerza y poder lucen un gran ariete, arma destructora que en tiempos de paz lo único que representa su fuerza es una lluvia de confeti. Banderas a la cabeza y cruces anuncian, por medio de los heraldos, la llegada del Infante Alfonso de Castilla y su dama en lo alto de una carroza con grandioso boato. Y así, entre el esplendor de la labor realizada, Murcia, aliada de nuevo con el



bando cristiano, despide la festividad con la alegría hecha desfile, la música inundando la atmósfera y, el tiempo pasado, recuperado.

Ofrenda de flores a la Virgen de la Arrixaca y Alarde de arcabucería

La ofrenda de flores y presentación de niños a Santa María de la Arrixaca en su sede de la iglesia de san Andrés, en Murcia, nació de forma espontánea y voluntaria y sin ningún carácter oficial federativo en 1991, en que la mesnada de la Orden de Santiago acompañada por los cargos festeros y tímidamente por algún que otro grupo y con las reservas naturales por parte de la autoridad eclesiástica, ofrece su primer homenaje. En la actualidad, el acto consiste en la ofrenda floral por los miembros de cabilas y mesnadas y cargos festeros con la presentación de recién nacidos y en su caso bautizos de los mismos y una posterior eucaristía. El paso de los años la ha convertido en uno de los actos más participativos y queridos de los que conforman estos festejos.

Tras las flores a la Arrixaca llega el Alarde de Arcabucería. Denotado este como un elemento esencial en la Fiesta, y eso es así, porque ha nacido y se ha arraigado entre el ocre olor a pólvora. Forma parte de su estructura básica, y es un factor diferencial de otras festividades murcianas. La pólvora tiene un rito, y quizás nada nos revele tanto la innegable herencia árabe como su afición



a la pólvora. Aquel correr del estruendo en la que festeros a modo de homenaje disparan sus arcabuces y espingardas al aire con salvas que rememoran gestas pasadas.

Igualmente, la última noche de las fiestas se celebra la entrada triunfal del Infante Alfonso en Murcia, conmemorando el momento de la adhesión de Mursiya a la Corona de Castilla en el año 1243. En el desfile y sobre el arzón de un corcel, al paso, cabalga la talla de la Arrixaca, siendo acompañada, tras la Embajada de la Entrega de llaves, en procesión hasta su sede parroquial.

Luego llega la "noche sin fin", la noche en la que el hermanamiento de los grupos se hace realidad, la noche de los sueños, la noche que une a todos los festeros en un único grito: ¡Ahora más que nunca: Viva Moros y Cristianos y Viva Murcia!

Bibliografía

Capel Sánchez, Juan José: *Embajada de la entrega de llaves de la Ciudad de Murcia*. Murcia 1986.
De las Heras Turleque, M^a del Pilar: *La Fiesta de la Ciudad de Murcia. Un festejo nacido en una sociedad de finales del siglo xx. Sus influencias*. Murcia 2002.
Gálvez Pérez, Alfonso, y López Lacárcel, José María: *El marco simbólico histórico-religioso en la Federación de Moros y Cristianos "Civitas Murcie" en Murcia*. UNDEF. Universidad de Alicante. San Vicente del Raspeig 2016.

López Lacárcel, José María: *Simbología e Iconografía religiosa medieval cristiano-musulmana*. UNDEF. Universidad de Alicante. San Vicente del Raspeig 2016.
Montes Bernárdez, Ricardo: *Las fiestas de moros y cristianos de Murcia. Raíces históricas medievales*. Murcia 2011. Memoria de 1983-2010 en la revista "Moros y Cristianos", Ricardo Montes primer Cronista Oficial de la Fiesta.

José A. Ruiz Sánchez

Fiestas de Moros y Cristianos de Santomera

Han atravesado diferentes etapas, desde 1979. Su enorme expansión inicial propició que en 1990 consiguieran la declaración de Interés Turístico Regional y que poco tiempo después llegaran a contabilizarse cinco agrupaciones: Moros Almorávides, Trek Al-Banyala y Zankat Al-Farfara, por el bando de la media luna, y Caballeros y Damas del Ampurdán y Contrabandistas del Mediterráneo, por el bando de la cruz. Una posterior fase de recesión, coincidente con la crisis económica aparecida a finales de la primera década del siglo XXI, provocó sin embargo la desaparición de dos de estas comparsas, quedando como supervivientes las tres más antiguas: Almorávides, Caballeros y Damas del Ampurdán (conocidos popularmente como los Cristianos) y Contrabandistas. En el año 2018, sin embargo, se incorporó una nueva agrupación festera al bando moro: los Yonud, Hijos del Desierto.



Muy extendidas por toda la geografía nacional, y especialmente por el Levante, las fiestas de moros y cristianos rememoran la Reconquista, época histórica que supuso el fin a setecientos años de dominación musulmana de la Península Ibérica gracias al impulso de las tropas castellanas y catalano-aragonesas. Se cree que el origen de estas celebraciones se hunde en la Edad Media, aunque no alcanzarían su resurgimiento y forma

actual hasta el último cuarto del siglo XX, como constata el caso que nos ocupa.



Las Fiestas de Moros y Cristianos de Santomera surgieron de manera improvisada el 13 de octubre de 1979. Un grupo de vecinas y vecinos de la calle del Molino solía aprovechar el sábado siguiente al día de la patrona, la Virgen del Rosario, para organizar un convite; influenciados sin duda por la cercanía de Orihuela y Abanilla, donde estas celebraciones ya estaban asentadas, aquel año decidieron culminar la jornada desfilando disfrazados con indumentarias prestadas por la comparsa Moros Almorávides de Orihuela. La iniciativa fue todo un éxito, de manera que al año siguiente se hicieron sus propios trajes y sa-



lieron de nuevo a la calle. Más gente fue sumándose poco a poco a aquella pujante fiesta y en 1983, ya con tres comparsas en funcionamiento y con la necesidad de ordenar los actos preparados,

se fundó la Junta Central de Moros y Cristianos, que desde entonces viene encargándose de su organización.



Web municipal

Trinitarios y Berberiscos de Torre Pacheco, veinticinco aniversario¹



Las fiestas que rememoran la creación de Torre Pacheco, cumplen 25 años en 2019. El alcalde de Torre Pacheco, Antonio León y la concejala de Fiestas, Yolanda Castaño junto con la presidenta de la Asociación Fiestas Históricas de Torre Pacheco, Juana Hernández, y el secretario de la Asociación, Teodoro Fructuoso presentaron las Fiestas de Trinitarios y Berberiscos.

Firmaron un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Torre Pacheco y la Asociación de Fiestas Históricas de Torre Pacheco, por el que

la Asociación recibe una aportación económica de 15.000 euros, para colaborar en la organización y celebración de las XXV Fiestas Trinitarias de Torre Pacheco, del año 2019. Unas fiestas que celebran su 25ª edición y que rememoran las temidas incursiones berberiscas que atacaron las costas del Mar Menor y el Campo de Cartagena durante los siglos XV, XVI y XVII y dificultaron el poblamiento de esta zona.

Unas fiestas con identidad propia, en las que se reconoce la importancia y el valor de nuestra his-

(1) Fuente, pagina web municipal.



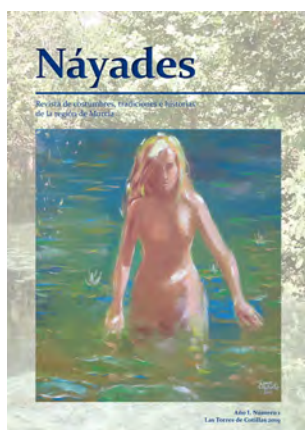
toria, como símbolo vivo de los orígenes de nuestro pueblo. La concejala de Festejos, ha resaltó el empeño de transmitir a las nuevas generaciones, los hechos que avalan y consolidan la historia de nuestra localidad y comarca, informando de la realización en los colegios de Torre Pacheco de representaciones en las que se explica a los más jóvenes, los orígenes de este nuestro pueblo, a la vez que se les invita a formar parte del Desfile Infantil.

Por su parte, Fructuoso ha detallado los diversos actos y espectáculos que durante los días 31 de mayo, 1 y 2 de junio harán el deleite de vecinos y visitantes del municipio de Torre Pacheco; destacando lo que sin duda son los actos más importantes y emblema de estas Fiestas, el “Gran Acto

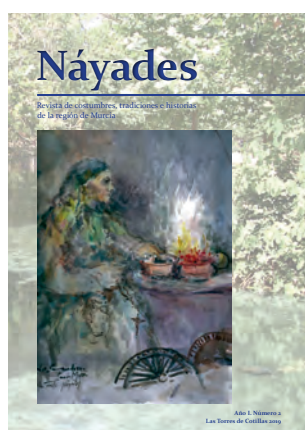
Trinitario Berberisco” que se celebra el viernes 31 de mayo, y el “Desfile Trinitario Berberisco” el sábado 1 de junio. Además, este año con motivo del 25 aniversario de las Fiestas, se realizará un Acto de Hermanamiento entre Las Incursiones Berberiscas del Mar Menor “Los Alcázares” y Las Fiestas Trinitario-Berberiscas de Torre Pacheco, el sábado a las 11 de la mañana. También contaremos con el Mercado Medieval, en la plaza del Ayuntamiento, así como la Ruta del Pincho Trinitario-Berberisco, actividades de animación y música durante todo el fin de semana.

Tanto la Concejala de Festejos, como la Presidenta de la Asociación han querido agradecer la colaboración de todos los que hacen posible que estas fiestas se realicen.

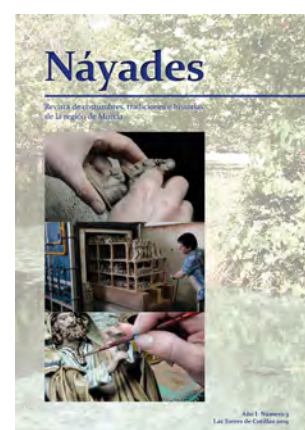
Números publicados:



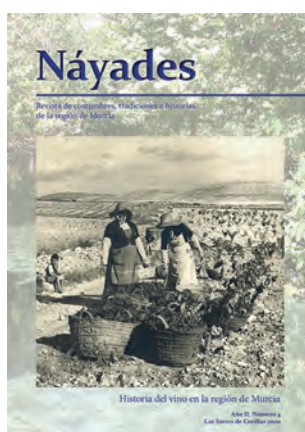
Número 1. Miscelánea



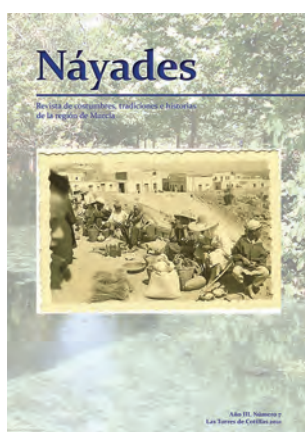
Número 2. El curanderismo en la región de Murcia



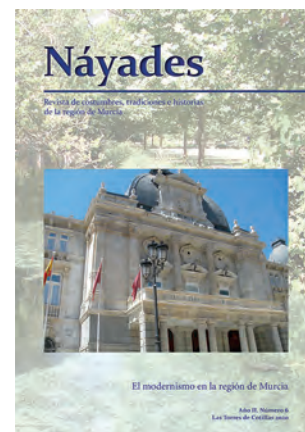
Número 3. Historia del belenismo en Murcia



Número 4. Historia del vino en la región de Murcia

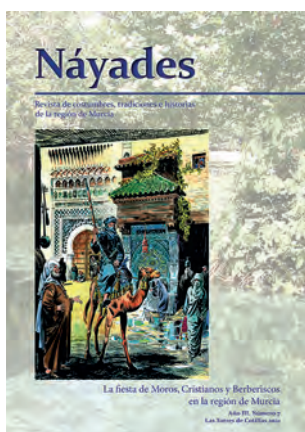


Número 5. Miscelanea

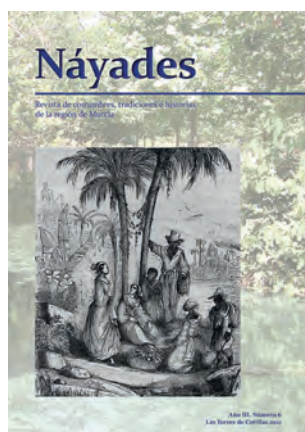


Número 6. El Modernismo en la región de Murcia

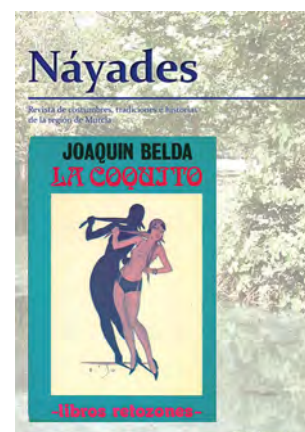
Próximos números:



Número 7. La fiesta de Moros, Cristianos y Berberiscos en la región de Murcia



Número 8. La esclavitud en Murcia siglos XVI-XVIII



Número 9. Literatura erótica en Murcia

En preparación:

Número 10. Edificios históricos en Murcia

